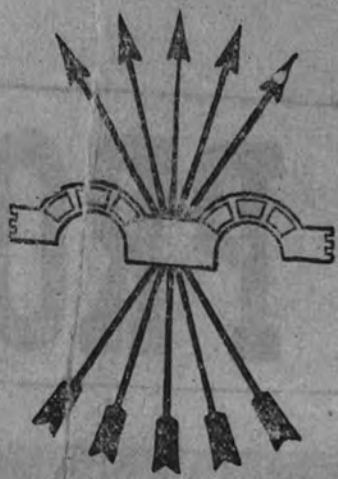


convivencia fecunda sino a la política que no se deba a ningún a ninguna clase; que sirva al destino integrador y supremo que resuelva los problemas entre los sin otra mira que la justicia y la patria."

JOSE ANTONIO



Arriba

NUM. 1.872.—II EPOCA.— MADRID, DOMINGO 1 DE ABRIL DE 1945

"Lo que somos y lo que hemos de ser sólo a los españoles nos incumbe y ya lo hemos dirimido en nuestra Cruzada; si entonces nos lanzamos solos, con nuestra razón y el valor de nuestro corazón, a la empresa gloriosa de liberar a España, imaginamos de lo que seríamos capaces después de nueve años de preparación para defender nuestra soberanía o nuestras libertades."

FRANCO

DE LA MAÑANA • ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. • LARREA, 8, TEL. 32610 • 50 CTS

XXTO ANIVERSARIO DE LA VICTORIA

La nación entera conmemora hoy con unánime fervor la fecha en que Francisco Franco ganó para la Patria la libertad y la paz

Victoria de España

PASAN los años con sus trabajos y sus días henchidos de ilusión y de angustia, de fervor y de anhelo fecundo, y van llegando periódicamente las efemérides gloriosas, en las que ondean las banderas de la Victoria como espuelas punzantes que asacatan los tñares de los azules cielos de la Patria. ¿Qué nos dice el espoleo incesante de las banderas cubriendo, bajo la sonrisa tenue de la primavera, el desfile apretado, grave, aligero y militar de las juventudes de España? Al cabo de los años, todavía quieren muchos, dentro y fuera de la Patria, desconocer el sentido político, económico y social, el sentido humano que constituye la esencia y el nervio, el impulso y la trayectoria de nuestra empresa política. Nunca hubo en la historia de las naciones un movimiento popular de tan hondas raíces en la entraña del ser y del quehacer, del pasado y del futuro de una comunidad de destino que sufriera en propios y ajenos tal desgana de comprensión y entendimiento como este nuestro capitaneado por José Antonio en los días aciagos de la Patria en ruinas, ya que la sordera, el resentimiento y la mala inteligencia, en tumulto de pasiones, anegaba los corazones de los hombres de España. Por ello, la Victoria hubo de ganarse con la sangre de los mejores, y por ella, en ese trance amargo de perdición y suicidio colectivo, de ruina y esclavitud o de salvación del hombre y de las esencias hispánicas, la Providencia quiso darnos a Francisco Franco, Caudillo de la Unidad, de la Libertad y de la Grandeza de España.

Han pasado los días con sus trabajos y angustias, y la Patria se reconstruye sobre los escombros de las aldeas y la destrucción de las almas. Ganada la Victoria, lo primero que urge es yugar en unidad de querer, y de destino a los hombres y a las tierras de España. Somos un pueblo que ha vivido siempre bajo el arco unitario de la hermandad entre los hombres. Hermandad para cumplir su destino como españoles. Y hermandad para cumplir su destino trascendente como humanos. Todo país esencialmente católico lleva en sí mismo el sello de la tendencia unitaria, dijo Macdonald hará más de un siglo refiriéndose precisamente a las bases firmes y eternas de la nacionalidad española. Y nuestro Ministro de Asuntos Exteriores ha dicho, en muy reciente y solemne ocasión: "La inspiración católica unitaria es el impulso esencial de nuestra política." Esa unidad que en los suelos de España es sagrada, y en las banderas de la Victoria y ondea siempre, bajo todos y todos los cielos, allá donde se levante una enseña militante y misionera comunidad nacional.

de la unidad, la libertad de los hombres, la libertad del hombre. Es también, por ese sentido humano que política de España a través de los siglos, por lo que en todo momento los españoles han sido los paladines de los hombres y de los pueblos. Libertad que bajo en cooperación, ayuda mutua, independencia, auxilio al desvalido, camaradería, sacrificio por común, amor al prójimo, y respeto y servicio por el sermo. La libertad que florece dentro del orden, en la de los intereses, en la grandeza nacional y en la vida de todos los que trabajan y coadyuvan al bienestar general es la que ha defendido antes y ahora, con espadas de hiel, este magnífico y generoso pueblo de España. Y con la libertad, la solidaridad. Lo social. En esta época revolucionaria, de reajuste de fuerzas, de reestructura de la sociedad, de valorización del hombre y de coyunta de los individuos bajo signo de una protectora comunidad, ningún estado, ni nadie, puede inhibirse de las obligaciones que se derivan y demandan todos y cada uno de los que integran el gran cuerpo social. Nuestro Movimiento, a las órdenes del Caudillo Franco, ha colocado en el primer plano de lo social el imperativo de la Justicia, con el propósito de engrandecer la Patria en beneficio de sus hijos, haciendo de la economía soporte firme de la nación y poniendo la riqueza al servicio del ingenio, del estudio y del trabajo cotidiano de los hombres. Las guerras civiles de este siglo, eminentemente revolucionario, han de yugarse en el día claro de la paz en un lema común: Servicio al hombre, bajo el signo de la unidad, de la libertad y de la solidaridad.

Ondean las banderas de España sobre el clamor de un pueblo enervorizado en victorias a Franco, Caudillo de la salvación de la Patria y del recobro de las esencias unitarias y comunitarias de nuestro destino político, por cuyo arco de amor y de fe ha de volar la pajoma de la paz que adorna el mundo.



Franco, ante la bandera de la Patria, en las ruinas del glorioso Alcázar de Toledo. (Foto Contreras.)

POLITICA DE LA CANCION

Por José Luis DE ARRESE

CREO que fué Heine quien escribió esta frase inmortal: «Con nuestras grandes penas debemos componer pequeñas canciones». Para la juventud española, el gusto por el coro y la voz unánime coincidió exactamente con el período más desventurado y con la angustia más penosa de la Patria. En verdad, y para la Falange, en el principio fué la canción. Lo primero que golpeó los muros demasiado estrechos de nuestra vida nacional fué una sincera y valiente música, llamada cada día a desvanecerse entre tiros y sangre: un himno que convocaba las ilusiones de los españoles hacia unos horizontes misteriosos, pero posibles.

Todo el clamor y la avalancha de aquel verano de 1936 tuvo una música en el labio cuando todavía no tenía siquiera rescatada la gloriosa bandera nacional. Desde el cabo de Finisterre hasta el Llano Amarillo, todo el paisaje de España se desderezó al milagro de un himno, que bastó para que la unidad esencial e inicial de la guerra se fraguara en las regiones

más escondidas del entusiasmo y del sacrificio.

Por aquellos maravillosos acordes que se elevaron del corazón y de los labios de España entera—unos, a plena voz, en el campo de batalla, y otros, susurrando apenas en la sombra pesadumbre del martirio—se unieron nuestras voces interiores en un instante histórico, que hoy constituye ya casi sustancia de la Patria renacida y fuerte. Aquellas estrofas que daban alegría a la muerte y que, aprendidas en la clandestinidad, surgieron de pronto en todos los corazones con una voz espontánea y milagrosamente madura, hicieron, después de tantos lustros de silencio, de yerma hosquedad y de melancolía española, que apareciera erguida, ante el asombro del mundo, esta España eterna, lanzada de repente a la conquista de un libre respiro.

Todo el pueblo español, de una región a otra, comenzó a cantar, espigando en el tesoro de su música perenne, como si quisiera con ello aportar como un don, una señal original e inconfundible a la vida nueva; porque, en definitiva, la música es la que da medida y edad a la política y a la alegría de los pueblos.

Pero hoy no es todo recogido y armonía en este momento histórico. España, la que hizo de su destino voz de misionero; la que hilvanó su historia en defensa siempre de la civilización de Cristo; la que salvó a Europa y fundó a América y a Filipinas, piensa que otra vez se halla todo en trance de perecer, y que es preciso que una única y cristiana música se haga oír sobre el estruendo de este mundo en desacuerdo.

Camaradas del Frente de Juventudes: en este 1.º de abril, Día de la Canción, porque es el Día de la Victoria, acordáos que España no está en el mundo para recogerlo de turistas, sino para velar por que un destino civilizatorio se cumpla y afilar vuestra música como una plegaria, encaminada a devolver la unidad y la alegría al mundo.

LIBERTAD DE ESPAÑA, LIBERALIDAD ESPAÑOLA

Por Eugenio MONTES

(De la Real Academia Española)

Hace hoy un año escribía yo en estas mismas columnas, literalmente: "Conmemoramos el hecho feliz, al que tuvimos que llegar por atajos de desgracia y sangre, de un futuro español dependiente tan sólo de nuestro albedrío. Conmemoramos esto: que España pueda ser sujeto de su decisión propia, no necesariamente objeto de la ajena. España en la plenitud de su personalidad. Y persona es, según la doctrina aquiniana, un ser subsistente por sí mismo, y según la doctrina de Kant, un fin en sí, no mero medio.

El profundo sentido de la victoria, la justificación de la guerra está sobre todo, en esto: en que nuestro porvenir no dependa de nada ajeno a lo español. Lo que justifica y legitima de un modo supremo nuestra decisión de 1936, nuestra victoria de 1939, es la exigencia de ganar un Estado capaz de asegurar la independencia española más allá de todos los comités del Este o del Oeste, más allá del propósito político de las estepas o de las islas, de una campaña de tal Prensa o de tal radio. En consecuencia: carece de lógica quien, habiendo participado en el Movimiento del 18 de Julio, temiese ahora que el deseo español de asegurar nuestro destino debería curvarse ante deseos extraños y España adoptar el color político grato a esa o la otra cancellería, a ese o el otro periódico extranjero.

Es absolutamente ingenuo y provinciano imaginar que cuando acabe la guerra actual el mundo tendrá una sola coloración política, pues ni esta guerra obedece a ideologías, sino a una contraposición de grandes potencias, ni jamás la Historia ha conocido la adopción por parte de la diversidad humana de una sola tendencia o un solo y único matiz.

Estas palabras renuevan su vigencia en este nuevo aniversario, cuando la guerra está llegando a su fin. A su fin sin finalidad. Se equivocan los que suponen que ahora va a triunfar esta o aquella idea, como si esa cosa tremenda, terriblemente real que es la Historia, aceptase sumisa y pasiva ninguna posición ideal y menos de una "idea política".

Se equivocan los que piensan que ahora el mundo va a ser todo él democrático, o todo él no democrático, o todo él socialista, o todo él capitalista, pues en esa sentido, como unidad de hecho, como materia homogénea, el tal mundo nunca ha existido, ni existe ni existirá hasta la consumación de los siglos.

Una idea así, de tal modo ajena a la realidad, que es siempre resistencia, puede sólo ser postulada para la insular de Utopía, para el país del éter, no para este planeta sublimar poblado por hombres.

El hecho de que haya Estados, pluralidad de soberanías, se funda en la evidencia de esa heterogeneidad. En un rigoroso sentido fáctico, materialmente, el "imperium mundi" no tiene ni "consistencia

que la vaga y espectral del sueño y de la ilusión. Pero la política no es cosa de ilusiones. Y el que la ve y la concibe de un modo ilusorio, ese resulta pronto desilusionado.

Ni siquiera lo más espiritual, lo más desprendido de la materia, que es la Religión, ha sido nunca, de hecho, unívocal bajo una sola forma. Cristo murió para salvar a todos los hombres, pero el ámbito de la Cristiandad no ha abarcado jamás el Universo entero. Y si a los mil novecientos doce años de la muerte del Redentor todavía hay inmensos espacios bajo otros credos, millones y millones de gentes ausentes de su gracia, no regidas por su ley, ¿cómo voy a creer yo que ni a los diecinueve días ni a los diecinueve años de la proclamación de la democracia vaya el entero Universo a uniformarse bajo tal opinión? Aparte de que la tal democracia, según creo, ya fué divinizada en 1789, y, según sus propios panegiristas vociferan, en algunos países, incluso europeos, todavía no ha recibido culto oficial. Y nuevamente tuvo que ser proclamada, si mal no recuerdo, en 1918, en vista de que la divinización anterior no había encajado en realidad universal. Sin que tampoco entonces consiguiera su objeto, pues la réplica que la realidad, la vida, la existencia dió a tan enfática proclama fué inmediata y contundente, pues casi al mismo tiempo surgieron dictaduras, aunque de índole distinta, en Rusia, en Turquía, en Portugal, en Italia, en España. Surgieron Lenin, Mustafa Kemal, Sidonio, Mussolini y el general Primo de Rivera.

Nuestros antepasados vieron claramente que sólo la religión por el espíritu, la espiritualidad por todo lo alto, eso y sólo eso es lo único que podría unir. Pues, a medida que se pasa del espíritu puro a la realidad impura, impurísima por su propia sustancia, lo que se encuentra es siempre resistencia, diferencia, heterogeneidad. Será la diversidad sirenica dulce o sorda amargura. Podrá al uno parecerle encantadora y al otro lamentable. Pero plaza o disguste es, desde luego, la trama misma de lo real, de la existencia.

Así, pues, tras la guerra, unos países serán democráticos y otros no. Además de que esa equivocada palabra tiene ya, desde siempre, múltiples sentidos e interpretaciones muy distintas. En la tierra, por ejemplo, se llama democracia porque es una aristocracia. Rusia se llama democracia porque es una autocracia.

La democracia española es distinta de la inglesa y de la rusa. La nuestra es la municipal y gremial de las "cartas pueblas" y los fueros para ensanchar Castilla y edificar. Democracia para la fundación y el despliegue de las posibilidades creadoras dentro de creencia, el anhelo y la vida por la autoridad.

No aquí, pues, por lo, tres democracias porque di (Continúa)

LA NUEVA OFICIALIDAD PROVISIONAL.

La casi totalidad de los soldados universitarios del Ejército Nacional acudieron a las Academias para alféreces provisionales. LOS CURSILLOS DE FORMACION DURABAN DOS MESES

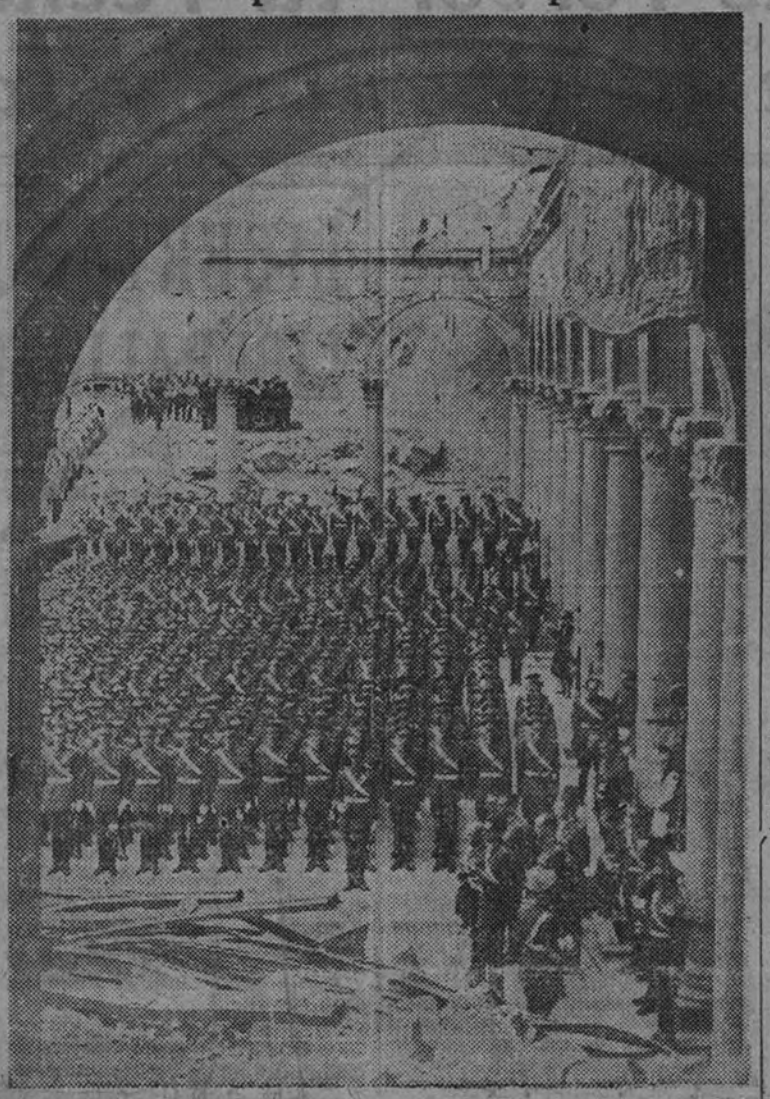
Jamás un alférez provisional pidió un puesto en retaguardia

CON un júbilo siempre fresco conmemora hoy España, por sexta vez, la Victoria. El eco marcial del paso victorioso de los Ejércitos nos trae el recuerdo de aquella jornada en que se puso fin a la lucha para iniciar una nueva etapa de la vida nacional. Desde aquel momento pudimos mirar esperanzados a nuestro porvenir y nació en nosotros un afán tenaz de resurgimiento, que se reveló ya en frutos tangibles y en esta nueva vida y este nuevo espíritu de que estamos animados.

Como elemento de valor incalculable para la existencia de nuestra Patria está el Ejército, al que, precisamente por eso, los Gobiernos republicanos trataron siempre de hundir. Era preciso afrontar la empresa de rehacer, sobre bases más fuertes, a aquel elemento de vida social, en el que se había procurado la escisión y el desprestigio de los jefes. Nuestro Caudillo lo entendió así, y, al mismo tiempo que le dotaba de cuantos elementos le eran precisos en su misión, consiguió darle una mayor altura moral, en consonancia con el espíritu de nuestras viejas y ejemplares Ordenanzas.

Cuando veamos hoy desfilar, en columnas apretadas, a este Ejército que un día respondió a la voz de Franco desde los campos del Ebro y Anarillo para iniciar la reconquista de la Patria, pensemos que ya no volveremos a aquel estado de indefensión y de incuria en que se tuvo por tanto tiempo a nuestra España. La expresión más alta de la impropia tarea a que ha estado dedicada España durante estos últimos años es ese Ejército, dotado de uno de los elementos de más incalculable mérito: el valor humano de sus componentes y el prestigio de sus mandos.

Para nutrir los cuadros de este Ejército no se disponía de los nombres subalternos suficientes, y entonces se pensó en los oficiales provisionales, que fueron nervio de nuestra Cruzada, y que al hacerles



Nuevos oficiales del Ejército, que, una vez realizados los cursos en las Academias de Transformación, recibieron de manos del Caudillo, en un solemne acto celebrado en las ruinas del Alcázar de Toledo, los títulos de tenientes.

efectivos habían de reafirmar su magnífico espíritu, su capacidad y su eficacia. Miles de ellos han pasado ya por las Escuelas de Transformación para completar una

preparación que antes no se les había podido dar por la premura de la guerra, pero que ahora era necesario e imprescindible para desempeñar todos los destinos de oficial de cualquier Arma.

LOS OFICIALES PROVISIONALES EN LA GUERRA DE LIBERACION

Ya va larga de años la fecha en que Franco hizo un llamamiento a nuestra juventud heroica para salvar a España. Los mozos forjados de nuestros campos, los labriegos de nuestras besanías dejaron los aperos de labranza para lanzarse a la batalla. Y con ellos, cogidos de la mano, empujaron el fusil los universitarios.

Los mandos de nuestro Ejército eran pocos, en relación con el número de unidades que con la movilización se formaban, y los claros que en ellos iban dejando el acero y el rencor enemigos creaban un problema de difícil solución, al que había que atender quizás como el más urgente de la guerra. Entonces fue cuando aparecieron en los frentes de combate aquellos jóvenes estudiantes con una estrella de seis puntas sobre el fletero negro cosido en la sahariana. Habían recibido la enseñanza precisa para mandar a nuestros bravos soldados, y el Caudillo puso en ellos toda su confianza. Ser oficial provisional constituía, y constituye hoy, un honor al que toda la juventud española aspiraba. Así hubo que ampliar las Academias que para ellos se habían destinado y crear otras. Riffien, Granada, Burgos, Avila, Sevilla, etc., acogieron con cariño a aquellos alegres muchachos, fuertes de espíritu y con temple de héroes, que llegaban presurosos, llenando el aire de alegres canciones, para obtener ese preciado título, del que jamás ninguno pensaba cobrar más que la primera paga.

LAS ACADEMIAS PARA ALFERECES PROVISIONALES

Nunca se supo cómo llegaban al frente las noticias de las convocatorias de las Academias para alféreces provisionales. Unos volaban, después de realizar los cursos, y explicaban a los que hasta allí habían sido sus compañeros el trámite y la forma en que ellos podían llevarlos a cabo. Fue muy raro el estudiante, el universitario, que no solicitó el ingreso en alguna Academia. Todos querían ir; pero se daba preferencia a los que tenían más antigüedad en campaña.

El trámite era por demás sencillo: Se hacía la solicitud, y con ella se acreditaba la condición de combatiente y el tiempo de servicios en primera línea. Con la instancia había de ir la certificación de estudios o el título de bachiller. Y nada más. Un día se recibía un oficio de la Academia ordenando la incorporación del soldado para realizar los cursos, y allá marchaba el nuevo cadete, soñando con su estrella de seis puntas y con obtener una buena calificación para poder ir a la Legión o a Regular. Porque, eso sí, jamás un alférez provisional pidió un puesto en retaguardia.

PROGRAMAS DE ESTUDIOS

Las Academias de alféreces provisionales no fueron otra cosa que un fiel reflejo de nuestras gloriosas Academias, y como en éstas, la vida escolar del alumno, siempre jalonada por las características de un centro militar, empezaba al toque de diana y se desenvolvía entre clases teóricas y prácticas: gimnasia, natación y algunas veces, en m y contadas, otros deportes. La formación militar se desarrollaba, como es lógico, hasta donde se podía alcanzar en un curso intensivo de dos meses, dentro de los conceptos generales del conocimiento del hombre, las armas y el terreno. Desde primera hora de la madrugada hasta la de la primera comida, unas seis horas, aproximadamente, los cadetes hacían instrucción y prácticas de tiro, y por la tarde tenían clases teóricas, en las que se les daban los conocimientos indispensables para poder cumplir con sus deberes de oficiales. Adquirían allí sus primeros conocimientos del régimen interior de los Cuerpos, las Ordenanzas, algo del Código de Justicia Militar, nociones de Topografía, y, además, se les daban con frecuencia conferencias de Moral, para consolidar sus virtudes militares.

En muchas ocasiones, los profesores de las Academias próximas a los frentes de combate mandaban alguna unidad y daban lecciones sobre el ejemplo de la operación realizada el día anterior. Sin que queramos señalar que era difícil aprobar el cursillo en una Academia de provisionales, sí debemos decir que también se suspendía a bastante gente, sobre todo por faltas de disciplina o porque se comprobaba el poco espíritu militar de que estaba dotado un alumno.

Es indudable que en estas Academias se preparó a los cadetes no sólo para la guerra, sino también para las duras pruebas a que habían de ser sometidos más tarde en las de Transformación. Su carrera militar empezó en aquellas, después de haber adquirido un caudal de las mejores virtudes militares en los campos de batalla.

EL CAUDILLO Y LOS OFICIALES PROVISIONALES

En algunas ocasiones, el Caudillo visitó las Academias de oficiales provisionales. Se presentaba de improviso, cuando menos se le esperaba, y les dirigía palabras llenas de afecto y de patriotismo. Cierta día al referir una de estas visitas de Franco a sus oficiales: Los alumnos disfrutaban del descanso de una hora que se les daba después de la instrucción. Llovía. A la puerta del viejo caserón donde estaba instalada la Academia se paró de pronto un coche, del que descendió el Caudillo, con el consiguiente asombro del centinela, que no acertaba a dar la llamada a la guardia para que formara. Los caballeros alumnos recibieron a Franco en medio de un indescriptible entusiasmo. Luego, formados en el amplio comedor de la Escuela de oficiales, escucharon una de sus más encendidas arengas: «Estáis aquí—les dijo el Generalísimo—llevando vida de humildes franciscanos, a tenor con lo que imponen las circunstancias de la Patria, que ha de ser austera en todo, en todo humilde, menos en el ideal, de cuya grandeza lleváis vosotros el eco dentro del corazón. Ese corazón que habéis sabido templar en los duros combates contra el enemigo de nuestra España y de nuestra civilización. Sois como aquellos otros bravos que un día salieron humildemente, calladamente de España, y otro regresaron

de mundos nuevos. Así, vosotros, habéis de dar a España un mundo nuevo; mejor, la consecución de la paz para el imperio de la Justicia y el logro del respeto mutuo para la Patria madre. Tenéis, con la juventud de vuestros corazones, la gran dicha de saberos paladines de la causa santa de la dignificación y grandeza de España. La sangre que derramaréis cuando, con una estrella en la bocamanga, os pongáis al frente de los hijos de esta tierra santa, no será estéril; yo os lo prometo».

Esta fue la consigna y el mandato del Caudillo a sus jóvenes oficiales provisionales, con los que supo lograr la Victoria.

M. ESTEVEZ

HISTORIA Y LOA DE LOS ALFERECES PROVISIONALES

Por Pedro CARREÑO

En los últimos días de 1936 hicieron su aparición en los campos de batalla de España los alféreces provisionales. Yo aun recuerdo el primero, un íntimo de la infancia, que se presentó a visitarme en el oscuro cuarto de una casa de cierta ciudad sitiada, en el que conveía de una enfermedad adquirida en las largas noches de vela y otras insomnias en el servicio de patrulla a través de las calles desiertas y hostiles, desde cuyas ventanas acechaban los «pacos». Era un uniforme nuevo, muy nuevo, sobre el cual, en el pecho, montada sobre una cinta negra de diez centímetros de largo por cinco de ancho—dimensiones reglamentarias—brillaba una estrella de oro de seis puntas, emblema del mando. Apenas sí en la oscuridad de la estancia, mal alumbrada por una bujía de cera, acertó a divisar sobre la pared aquella simple estrella dorada que me llenó de envidia y de anhelo. Porque—y esto lo hemos sabido bien los que en los primeros meses hicimos la guerra—teníamos muy pocos oficiales. Gracias a Dios que la excelencia suplió a la escasez. Pero como pocos, teníamos los menos con que nunca ha contado Ejército alguno. Los que en nuestra infancia conocimos las necesidades sobre la pléyade de jefes militares que gravaban el presupuesto, quedamos en la guerra más que convencidos de que aquello era una necesidad y una estupidez de la propaganda. Compañías hubo, en los comienzos de la guerra, que tenían un teniente por capitán y un par de sargentos. El resto se suplía con paisanos voluntarios, dotados por la naturaleza para el arte difícil de mandar.

Y los primeros oficiales provisionales, formados en tres meses, reclutados exclusivamente entre la juventud universitaria de Franco—lo mejor, la flor y la gala de España—tenían un resuelto aire marcial, un firme aspecto militar que nadie hubiese imaginado en ellos muy pocos meses antes, cuando compartíamos las ocupaciones académicas, o en círculo peñascos, distraíamos nuestras preocupaciones intelectuales a través de los caminos de los parques, el libro al brazo, gozando de la difícil primavera y del torvo y mentido verano de 1936. «Los homes—decía el almirante don Pedro Niño, conde de Buelna—deben acometer sus fechos con la ayuda de Dios e con buena ordenanza». Buena ordenanza, aire marcial, espíritu de servicio, voluntad de mando y decisión absoluta de victoria, la tenían hasta sobrarles los alféreces que desde el invierno del primer año de la guerra iban surgiendo de la dura forja de las Academias, para ser enviados, tras apenas una decena de días en sus casas—el último adiós muchas veces a los padres, a los hermanos, a las novias—, a los duros escenarios de nuestra guerra de Liberación, tan bien por tantos hechos, tan pronto por algunos olvidados. «Aluda de Dios», hemos de reconocer, la tuvieron siempre. En el Alcázar de Toledo los cadetes, como en Oviedo, en Teruel, en Belchite o el Ebro, los alféreces provisionales, porque fue con la ayuda de Dios y muy escasos medios de los hombres, supidos con coraje y voluntad, como pudo ganarse aquella guerra, con tanta heroica decisión iniciada, con tanto brío mantenida y tan felizmente terminada en una mañana abril en la que, en los recónditos campos y en los parques ciudadanos, comenzaban a abrirse al aroma de la primavera las más bellas flores que haya tenido España.

Los primeros oficiales provisionales de nuestra guerra fueron

enviados a los frentes de combate. Ninguno, absolutamente ninguno, quedó en la retaguardia. En nuestra guerra y para nuestra juventud, «retaguardia» ha sido el permanente sinónimo de «deshonra». Estar en la retaguardia era a los ojos de nuestra generación sustraerse al deber imperativo, categorico casi de la lucha, del esfuerzo, del sacrificio y de las alegrías del frente de batalla. Porque la guerra—bien lo aprendimos en aquellos años—se vive en la guerra, para las mujeres y para los cobardes. Los que en la infancia leímos al más mentiroso de todos los escritores de Alemania—aque! Remarque que engañó nuestros primeros años—supimos muy pronto que combatir era alegre, y que nada era más hermoso que la lucha en el campo abierto o en la barricada ciudadana, compartiendo en comunidad la escasez y el frío, el calor y la sangre; corazón con corazón y alma junto a alma. Porque también las almas saben darse calor en la guerra y desprenderse de su inmaterialidad para convertirse en alegre y cantarina llama.

Ser «provisional» era, pues, la equivalencia absoluta de una presencia en la vanguardia. Yo supe así el morir de algunos dentro o fuera del parapeto, cumpliendo sin conocerlas casi cuanto las reales Ordenanzas de Carlos III exigen sobre el valor y la ejemplaridad del Cuerpo de Oficiales. Frente a Madrid, en la terrible y dura batalla de Brunete, cayeron muchos. Los que me eran más queridos, porque juntos habíamos comenzado la vida y pensábamos acabarla, dieron su sangre sobre la tierra de sus jueces y mandaron sus tropas sobre los lugares en los que de niños habíamos jugado a los soldados, algo feudalmente, con mal trabadas espadas de madera. Pocos tuvieron en su muerte lágrimas de amigo, porque entonces los amigos no llorábamos ante la muerte, que al siguiente día podía esperarnos tras un seto, junto a un vado, por la bala del enemigo, o en una encrucijada ciudadana, por la traidora de los que, sin valor para salir al campo, se defendían de noche, amparados por la oscuridad, desde los tejados de una casa. Porque de todos lados puede venir la muerte, y de todos, en efecto, llegaba en aquella terrible lucha de tres años, en la que, con la espada de Franco, estaba jugándose a la última carta el destino de España.

Con la juventud que estrella al pecho hacia la guerra, España se llenó de canciones bélicas. Nada como una canción animada en el combate o en la marcha la vida del soldado, y allí, en el campo, aprendimos que la vida es hermosa si la animan las canciones del amor o de la guerra. Decíamos:

«Escucha, España, la canción guerrera; canción de voces y almas que son tuyas y labios que han besado tu bandera».

Y España escuchó durante tres años, con el alma en la boca, la canción de sus hijos que iban a la lucha y a la muerte. Cayeron a miles, y su sangre mojó aún los campos y ablandó las piedras, porque nada recibe mejor la dura tierra que la sangre caliente de los héroes y ninguna semilla da mejor cosecha en la Historia que este riego fecundo que es la sangre derramada sin tasa cuando se la derrama por la Patria. El corazón de las noches tenía latidos secretos, bajo las estrellas, que son la mejor luz de los campamentos. Quiénes hayan estado en la cabeza de puente de Belchite no habrán olvidado cómo el eco de las canciones se propagaba de

colina en colina, a lo largo y a lo ancho del Segre, y era recogido en silencio en las filas enemigas, donde no había canciones. Y de nuestras filas, entre saca mala-greña, seguidilla andaluza o jota aragonesa, surgía a veces el ruir de cien pechos de soldado, que cantaban y querían

Resar la Cruz aquella que formaban la enseña de la Patria y el arma con que habían de defenderla...

Hasta las bellas sílabas como canciones en la espera de los campamentos. Así debieron alzar, al menos en los oídos del alférez provisional Hernández Sagrado, caballero laureado de San Fernando, muerto en la posición de «El Phigarrón», cuando ya alcanzado de dos balas, una de ellas en el pecho, por donde la sangre brotaba a torrentes, pudo aún gritar su último «Viva España!», cumpliendo la consigna rigurosa de su canción de Academia:

Si al caer en lucha fiero ves flotar victoriosa la bandera, ante esta visión postrera orgulloso moriré...

La retaguardia tenía también su humo: pequeño y cobarde, y algo mediada la guerra nació en cualquier café una frase que hizo época, y que los oficiales provisionales aceptaron con júbilo como el más edicto y alto de los edictos. Se decía: «Alférez provisional, cadáver efectivo». Sin que esto fuese rigurosamente cierto, algo tenía de verdad. Un día era un amigo el caído en Madrid; otro, un hermano el que cantara su última canción de marcha en el Ebro; mañana, un camarada el que diera su último presénte en las dulces tierras levantinas, por donde Franco se asomó al mar latino a mediados del año 37. Cuanto más antiguos eran las promociones, menor era el número de alféreces provisionales que había en sus listas y más crecía la proporción

Y así fue como, con labios, estrella de seis puntas, se hizo buena guerra de España. Qué glorias del Cid no olvidó, seiscientos infanzones, tu mos ayuso, que le siguieron, tierra y a la aventura. Quiénes canten las glorias de Franco, que son tantas, no puede decir a estos infanzones que fueron miles de oficiales provisionales que murieron cantando ante la muerte, subiendo a lo alto la trova en que está la mitad del espíritu de la Falange:

Si la dicen que cad, me fui al puesto que tengo allí...



Un cadete de una de las Academias para provisionales, durante un ejercicio táctico.

BAZAR LA ESTRELLA ROJA

HIJOS DE D. QUERALTÓ

CIRUGIA. ORTOPEdia. OPTICA de PRECISION. MOBILIARIO QUIRURGICO. BRAGUEROS. FAJAS. APARATOS ELECTRO-MEDICOS. MATERIAL para DENTISTA. LABORATORIO

FUENCARRAL, 39

CARRETAS, 25

TELEFONO 15152

TELEFONO 10912

Apartado 915 — MADRID
CASA CENTRAL EN SEVILLA

Shardy

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1890

RESTAURANTE

PASTELERIA

FIAMBRES

Carrera de San Jerónimo, número 8
Teléfono 13385 — MADRID



Escuela Especial de Vill. de para tran... de oficiales provisionales

LOS EJÉRCITOS DEL MAR Y DEL AIRE

LIGERO COMENTARIO SOBRE CUATRO ELEMENTOS DE NUESTRA POLÍTICA NAVAL

PROGRAMA NAVAL

ELIJASE una gran batalla naval, una pequeña escaramuza o simplemente un modesto servicio militar sobre las aguas, aun no supuesta la presencia del enemigo, siempre posible, porque en la mar no existe retaguardia; estúdiense el suceso técnicamente y con la meticulosidad de las investigaciones de laboratorio y dedúzcase, de lo que pasó, cuáles hubiesen sido los barcos óptimos para triunfar en la gran batalla o en la pequeña escaramuza o para desempeñar a satisfacción el modesto servicio ordenado.

Construyáse esos barcos, y aun así nos expondremos a que para la futura batalla, escaramuza o simple servicio, estén ya anticuados, sobre todo si, afortunadamente, tardan en llegar.

Este conocido fenómeno que violenta las permanentes leyes de la

Historia y de la experiencia: regular el porvenir por lo sucedido, es de grave preocupación en épocas como la actual, en que la velocidad de progreso de los armamentos alcanza proporciones de vértigo. ¿Cómo construir material flotante que no sea de urgente empleo si se sabe positivamente que mañana bordeará los límites de lo inútil? O planteado de otra manera: ¿Cuáles serán los barcos óptimos para intervenir o mantener la neutralidad en el futuro conflicto?

Nuestro Estado Mayor de la Armada, estamos seguros, se habrá hecho esta pregunta en más de una ocasión desde que hoy hace seis años—empezó a ordenar y asilar las experiencias acumuladas en nuestra segunda guerra de Independencia; que bien puede llamarse así, como lo demuestra lo ocurrido después, el Movimiento Nacional.

Programas, bases, personal, industria

Por M. ARDENU

Pero pocos meses más tarde re inauguraron otros campos de ensayo, de proporciones gigantescas al lado de los nuestros, porque abarcaron al mundo entero, y en ellos se presenta una aviación cuyo preconcepto se llamó utopía por los no avisados; aparecen armas que funcionan con energías inesperadas, como la magnética o la acústica; se utilizan bombas voladoras o cohetes estratosféricos y se destierra el previsto gas, augurador de éxitos de Iprés, y se implanta la imprevisita doctrina del desembarco, fracasada definitivamente en los Dardanelos. ¿Cómo, pensaríamos, nuestro Mando naval—proyectar el nuevo material antes de que terminen los ensayos?

Es más que probable que estas circunstancias, y no la voluntad, hayan abierto los armarios metálicos de los archivos secretos para ofrecer descanso a las memorias, estudios, cálculos y planos del programa naval, en espera de su revisión o convalidación definitiva, en honor de nuevos tipos y modelos que ya batucan en las inteligencias disciplinadas.

Pero este splazamiento, forzado por la lógica, no puede detener el desarrollo de la política naval, de la que aquél es uno de sus más conocidos elementos. Existen otros como la política de bases, la formación de personal y la habilitación de industrias, que responden a los principios inmutables de la estrategia, de la psicología racial y de la producción, independientes completamente del grado de adelanto, o incluso de modo, del material.

Por eso, el Estado Mayor debió considerar propicio el momento para cagar la mano de sus preocupaciones en esos elementos, movido sin duda por una obligación y un deseo incontentible de laborar por la fortaleza militar del país.

POLÍTICA DE BASES

Nuestra situación estratégica ante la futura paz es perfectamente conocida: En el Mediterráneo, idéntica a la que se planteó en todas las paces posteriores a la apertura del canal de Suez; en el Océano, idéntica también a todas las posteriores al Descubrimiento, cuando España, de extremo del Eucumene, de finisterre, se convirtió en el centro del mundo marítimo.

La política de bases nada tuvo, pues, que definir, pero sí revalorar, en su aspecto defensivo, por los aumentos de velocidad y eficacia de la minúscula Marina motorizada, de pequeña autonomía siempre y por tanto, más eficaz cuanto más avanzadas se encuentran en las líneas de ataque al litoral las líneas que recalcan en los lugares más aptos para la agresión o la invasión. Las enormes ventajas navales de los archipiélagos metropolitanos, inexpugnables o poco explotados hasta ahora, hubo que estudiarlas de nuevo para valorizar los puntos de apreciable poder defensivo, como Palma y Las Palmas, Soler y Mahón.

El trabajo no se limitó a esto. Nuestras bases estaban estancadas, y aunque eran útiles porque la

sabiduría del buen Rey Carlos III las había creado con previsión para varios siglos, las necesidades de nuevos diques, demandados por las grandes eslofas, el almacenamiento de combustibles líquidos, municiones, explosivos especiales y armas submarinas y la producción de energía eléctrica o neumática, aguas destiladas y otros productos en cantidades abrumadoras, a cuyos almacenes y fábricas, así como a los diversos talleres le exige la moderna aviación instalaciones subterráneas, obligó a resolver problemas llenos de dificultades en el Mediterráneo y Atlántico Norte, aun siendo regiones montañosas, pero casi insólitas en las llanuras de la Baja Andalucía.

La técnica y la constancia aliadas, frente a trabajos tan variados y complicados, han vencido, y nos permite asegurar que dentro de breve plazo no podremos enviar las mejores instalaciones extranjeras, y que nuestras bases navales tendrán valor extraordinario, no sólo en las funciones estratégicas propias, sino en las de los posibles aliados en la futura guerra o en la futura—Dios lo quiera—neutralidad armada.

Lamentamos que el siglo militar nos impida conocer el «despliegue» de unas obras que, en su conjunto, pueden calificarse de admirables.

FORMACIÓN DEL PERSONAL

Nada resta por decir sobre este elemento de política naval, tras las continuas informaciones de Prensa, pero al conviene subrayar que, a despecho de estereotipadas frases como «España vive de espaldas al mar», la aflicción de la juventud a las filas de la Armada excede en mucho a las posibilidades actuales de las plantillas, y que ésta, seleccionada en fortaleza y espíritu, acrecienta la labor—en tan pocos años!—de las instituciones al servicio de los hombres de mañana, que ya no son esperanza, sino realidad prometedora del progreso moral, material y político de la nación.

Los que cambian las azules camisas por los uniformes azules tienen la seguridad de que sirven a la Patria, en olor de sacrificio continuo por su mayor grandeza; y éste, que antaño fué triste y humillante, de galeotes y gente de leva, es ahora alegre y enaltecido, porque hemos comprendido que las galeras de Aragón y las carabelas de Castilla enseñaron cosas distintas a las que se aprendieron en el siglo XIX, tragedia entre paréntesis, un paréntesis que se abre en Trafalgar y se cierra en Santiago.

Después, toda una cadena de éxitos fulminantes y extensos. De aquella primera aplicación rusa, como saboteadores, a Creta o Birmania, media un considerable abismo. Aunque sólo fuera por su accidental empleo como guerrillero, destruyendo comunicaciones y obteniendo información en la retaguardia enemiga, el paacacista sería ya una aplicación de importancia, como lo ha demostrado en esta guerra. Pero cuando el infante del aire se unió primero al velero y después al avión de transporte, su fuerza se convirtió en algo esencial para la guerra moderna.

Al general Kindelán, en una conferencia titulada «El arte de la guerra, en crisis», debemos a denominación de esta nueva maniobra bélica, el envoltimiento por la vertical. Desde la simple pero eficaz maniobra de la batalla de Canas, envolver a una tropa enemiga ha sido el sueño de todo general. De copos y bolas está llena nuestra reciente guerra. Pero esta nueva modalidad de la mano,

HABILITACIÓN DE INDUSTRIAS

Si la industria naval progresó desde tiempos de Carlos III, porque a la madera sustituyó el acero, y al viento el combustible, y a la lona de las velas las turbinas y motores, este progreso se detuvo en las cruces e imprescindibles patentes que nos esclavizaban al extranjero en múltiples detalles trascendentes, sin los cuales sería imposible navegar y combatir. Las industrias mecánicas y eléctricas, las de instrumentos de precisión, las de aparatos calculadores, triste es confesarlo, no estaban a la altura de los astilleros, y en el

sentido de nacionalizarlas todas, las grandes y las minúsculas, avanzan sin cesar no sólo los organismos propios de la Marina, sino el Instituto Nacional de Industria. Los frutos obtenidos por el Ministerio de Marina para conseguir la producción nacional de millares de artículos de antigua importación se condensan en la popular frase «cada día hay más de todos», sin que, en ninguno de ellos, se haya detenido para descansar.

La industria naval, al mismo tiempo que se amplía y prepara para la construcción del diferido programa, construye, y construye más de lo que el vulgo cree, barcos menores, de necesidad urgente para fiscalización y defensa de costas e imprescindibles para formación del personal, sin los cuales este elemento no se podría lograr, que no son príncipes los marinos que todo lo puedan aprender en los libros. Los actuales programas tienen, además, gran valor militar en

tiempo de guerra para escolta, defensa del tráfico, patrulla antiaeriana, red de descubierta de aviación, minado de zonas de difícil defensa y muchas misiones más extrañas a la guerra grande. Con la paz—paradoja—nos llegará el momento de los barcos de batalla. ¿Cómo serán? El Pacífico tiene la palabra desde hace años, y todavía no la ha pronunciado, aunque claramente insinúe al acorazado. ¿Morirá la guerra en aquellas aguas sin conclusión definitiva, como sucedió en el Mediterráneo? La continua sorpresa nos tiene curados de espanto y de profecía, y hoy creemos en todo, como ayer no creíamos en nada, lo que casi viene a ser lo mismo; pero si podemos asegurar que, suceda lo que suceda, subsistirá la fortaleza geográfica, la fortaleza de los hombres y la fortaleza industrial, tres elementos que se fortifican sin cesar en nuestra sana política naval.

LLOVIERON DEL CIELO

Por Luis DE AZCARRAGA

ALGO antes de 1939, en un desfile al Kremlin, apareció públicamente, por primera vez, la primera unidad de paracaidistas. Su presencia causó desde luego sorpresa y comentarios; pero es dudoso que en los medios militares de la mayor parte de los países se les concediera desde el principio toda la atención que el hecho merecía.

Es dudoso, incluso, que en propio Ejército ruso se pensara claramente en obtener del infante del aire toda la aplicación que luego se ha visto posible. Desde que en la guerra del 14, la pequeña gran guerra, alid por marzo de 1916, el soldado alemán de Aerostación Wiesloch, se lanzó con paracaídas, en un salto experimental desde un globo cautivo, el paracaidista ha ganado mucho. En su principio, incluso se creyó que la velocidad del avión impediría el uso de tan valioso salvavidas; el objeto principal fué más bien, estimular el aguante de los observadores de globo frente a los directos ataques de los más pesados que el aire. Pero aunque muy pronto el norteamericano Irving fundó la famosa Liga del Gusano de Oro, bien nutrida con los que al paracaídas dedican su vida, no se veía fácil una aplicación colectiva y voluntaria.

Y, sin embargo, Irving, que, junto a Salvadore, es el más famoso fabricante mundial de paracaídas, había dado nacimiento a la fuerza —y al soldado— de mayor sensación en la guerra moderna. En los Ejércitos del Aire, donde las individualidades destacan fuertemente en la casa y en el mismo bombardeo, los paracaidistas aun pueden llevarse la palma. Junto a ellos, el zapador de asalto entre los terrestres y los submarinistas entre los marinos; al menos en la opinión del hombre de la calle.

Acaso fué Alemania la primera potencia en concebir ampliamente el empleo del infante del aire; al menos, si a las pruebas me remito. Entre los mejores «saltadores de avión» que el mundo conocía en los festivales aéreos figuraban los norteamericanos—batidores de récords, cuatro mil metros de descenso sin hacer uso de la argolla salvadora—grupos de que el micrófono va bien con el carácter deportivo de tantos norteamericanos. Pero el paracaidista, por derecho de primicia, ha quedado ya bien unido al recuerdo de la «blitzkrieg», de los avances cual rayo de los alemanes en Bélgica y Holanda, de la ocupación del fuerte Eben-Mael y del desembarco en Noruega. Esto, como principio; que si misteriosa pareció la ocupación del llamado inexpugnables Eben-Mael, pronto resultó así como el hueco de Colón.

Después, toda una cadena de éxitos fulminantes y extensos. De aquella primera aplicación rusa, como saboteadores, a Creta o Birmania, media un considerable abismo. Aunque sólo fuera por su accidental empleo como guerrillero, destruyendo comunicaciones y obteniendo información en la retaguardia enemiga, el paacacista sería ya una aplicación de importancia, como lo ha demostrado en esta guerra. Pero cuando el infante del aire se unió primero al velero y después al avión de transporte, su fuerza se convirtió en algo esencial para la guerra moderna.

Al general Kindelán, en una conferencia titulada «El arte de la guerra, en crisis», debemos a denominación de esta nueva maniobra bélica, el envoltimiento por la vertical. Desde la simple pero eficaz maniobra de la batalla de Canas, envolver a una tropa enemiga ha sido el sueño de todo general. De copos y bolas está llena nuestra reciente guerra. Pero esta nueva modalidad de la mano,

bra, el envoltimiento por la vertical, rompiendo la común idea de frente, flanco y retaguardia, ha venido a revolver todo el arte de la guerra.

Si Creta es el primero y más claro ejemplo, y si la invasión por Normandía es el de más graves consecuencias, es la batalla de Birmania acaso el ejemplo de la más difícil y penosa de todas las operaciones de este tipo. En el Estado de Carolina del Norte, la infantería del aire del Ejército de los Estados Unidos realizó sus, acaso, primeras maniobras en grandes masas; varios centenares de vehículos remolcados y de aviones de transporte, con paracaídas, simularon un colosal desembarco con su acostumbrada táctica, primero lluvia de hombres, después la creación de aeródromos. De allí nacieron los «chindits» del general Wingate.

El general Wingate murió en el aire, en su puesto de mando y honor, pero sus hombres han llegado a Mityla y han abierto de nuevo la ruta de Birmania. Los chindits hicieron primero una invasión de más de dos meses por la jungla de Birmania, a retaguardia de las líneas japonesas; la aviación les guio, alimentó y prestó apoyo desde el aire cuando fué necesario. Pero en fin, esto fué sólo el preámbulo. Con la información obtenida, se planeó la reconquista de Birmania.

La infantería aerotransportada en planeadores remolcados, preparados los aeródromos para los grandes transportes. Pronto se reunió apoyo, más de una división y comenzó una campaña tenaz, difícil, de rápidos movimientos en plena selva, cortando vías de comunicación de los japoneses, copando puestos de retaguardia. En fin, así hasta Mityla, a doscientos kilómetros en retaguardia. Y se acabó Birmania. Pero a la vez, cuajado por la experiencia, nació a la historia militar el primer ejército autónomo de fuerzas aerotransportadas, que comprende desde los pilotos hasta los artilleros de acompañamiento. Lo manda el general Berton, según parece, un general de Aviación que formó el Cuerpo Aéreo número 8, de los Estados Unidos.

Salvo este primero, no hay todavía grandes Ejércitos de Infantería del aire. Pero los habrá si no se remedian las guerras. Pues en el arte militar tiene un lugar muy destacado la Logística; y el transporte por el aire es más universal y flexible que el transporte por tierra o por el mar. Y además obliga a algo imposible para el ejército, que es proteger todo su territorio, frente a retaguardia, con la misma densidad de fuerzas. En vuelos por la vertical, no le quedan al territorio sectores a cubrir.

La única dificultad para estos grandes masas será la selección del personal. El infante del aire, sobre todo el paacacista, que es la vanguardia, supone un soldado muy riguroso y cuidadosamente

seleccionado; es la «élite» de la tropa. Soldado que cuando llegan las formas, forma también entre los más selectos entre los terrestres y defiende como un milagro Saint-Nazaire o Monte Cassino, las alas de su emblema junto a sus hermanos granaderos o tanquistas.

No hemos tenido acciones así en nuestra guerra liberadora. Gracias a nuestra envidiada paz, tampoco hemos tenido necesidad de comentar hechos de paracaidistas españoles; que hubieran sido espléndidos, nadie lo duda, con la sublimación de nuestra Aviación y de nuestra Infantería. Pero no es sólo porque creemos en la fuerza de nuestra raza para empresas bélicas por lo que aquí traemos al paacacista. No es porque estamos convencidos que lanzarse a cuerpo limpio desde el aire y contra el fuego enemigo va bien al soldado español. Es, sobre todo, porque este elogio lo es en primer término para la Aviación como fuerza bélica.

Para que el paracaidista se lance en un acto no sólo heroico sino también eficaz, para que domine cierto espacio, para que luego le refuercen los planeadores y para que por fin lleguen los grandes transportes, precisa primero que se haya logrado el dominio del aire, dominio, al menos, de cierto espacio aéreo. Precisa que los aviones de reconocimiento hayan llevado una imprecisa, aunque callada, labor, día a día, buscando los puntos sensibles y más desguarnecidos del contrario. Precisa que el bombardero haya aislado los centros enemigos de comunicaciones y de comunicaciones, para evitar una reacción pronta. Y en fin, para todo ello, precisa que la caza se haya batido día y noche, hasta barrer del cielo a la aviación enemiga.

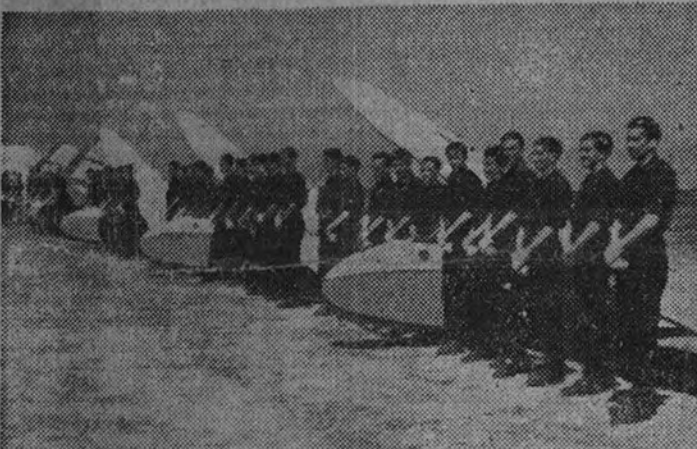
Pues el aviador es el espíritu que le anima y parte de su formación militar, aéreo su transporte, aéreo el apoyo que recibe con armas y bombas, y del aire viene su enlace y su alimento, bien puede ser el infante del aire heraldo de la Aviación en el día de la victoria. Pues también victoria es para la Aviación tal conquista, ya que aquella crítica de que «machaca, pero no ocupa», pasó a la historia.

Lord Seint, ministro de Aviación Civil en Inglaterra, y presidente de la Delegación en la reciente Conferencia Internacional de Aviación, así lo dijo al presentar el punto de vista inglés en el transporte aéreo del futuro. «La fuerza de la Aviación reside no tanto en que destruye como en que ocupa. El riesgo no está tanto en el bombardeo como en el hecho de que una división de Infantería aérea pueda controlar un territorio muy vasto». En la «supremacía de Holanda, más eficaz que el bombardeo de Rotterdam, fué el bombardeo aéreo y la ocupación de aeródromos». Acaso por esto, dire el marqués de Londonderry que la estabilidad del Imperio depende de la posición en el cielo.

Buen punto de apoyo, aire, también para el y España.

El Ejército del Aire surgido de la Cruzada

Por el coronel Jacobo DE ARMILLO



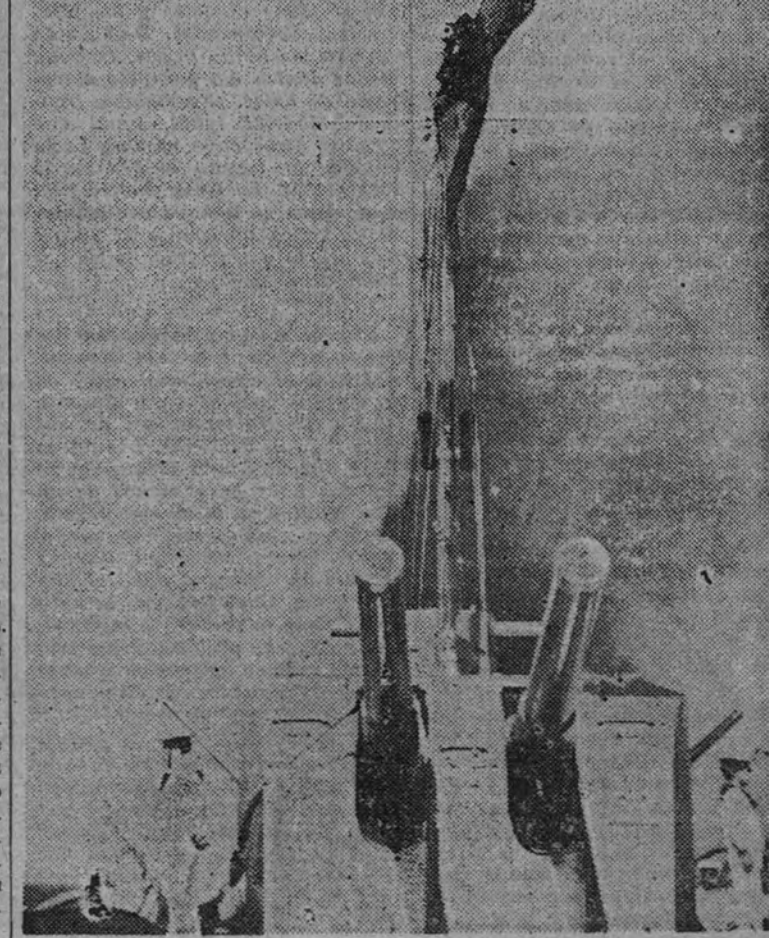
abril, la Cruzada de Liberación Nacional.

En poder de los rojos los más importantes aeródromos y bases aéreas, exceptuando las de Sevilla y Tetuán, así como la mayor parte del material; presos o asesinados casi todos los pilotos que en ellas prestaban servicio y que se habían negado al requerimiento de los jefes marxistas, solamente podía disponerse para las primeras y más urgentes necesidades de cooperación con las tropas de tierra y el transporte a la Península de algunas unidades del Ejército de Marruecos, de unos pocos aviones (quidá no llegasen a la docena) y de no muchos más pilotos con que tripularlos.

Y, sin embargo, el milagro se hizo. La Aviación Nacional, surgida de la nada, en breve plazo dominaba por todos los cielos de España, imponía respeto a los aviones rojos y desvanecía las esperanzas que en sus fuerzas aéreas depositaran los contrarios. Junto a los viejos aviadores, que iban siendo recuperados o que lograban pasarse a las filas nacionales, formaban nuevas promociones juveniles que se instruían sobre la marcha para pasar sin transición de la Escuela de vuelos a la lucha en los aires. Crede también el Estado Mayor del Aire, y por primera vez en nuestro país—y probablemente también en los demás—funcionó la Aviación como Arma independiente, bajo un Mando propio, en operaciones de guerra. (La aviación estratégica de la guerra actual.)

De esta manera, organizándolo todo al compás que se luchaba en los aires, iban creándose unidades tácticas, talleres, depósitos, parques, aeródromos, fábricas, escuelas... Seleccionábanse los mandos y forjábanse una táctica aérea, inexistente hasta entonces; o, por lo menos, no contrastada todavía en la realidad de la guerra. Y al llegar, con la primavera de 1939, la Victoria, conseguida por el esfuerzo conjunto de todos los buenos españoles, unidos y disciplinados a las órdenes del Caudillo Franco, España tenía un verdadero Ejército del Aire, curtido y experimentado en la lucha; pequeño, sin duda, en comparación con los inmensos efectivos que toman parte en la actual contienda, pero insuperable en cuanto a su valor combativo, su espíritu de lucha, su moral...

Hoy, en este nuevo 1.º de abril, a los seis años de aquel histórico día que amaneciera alegre y radiante, esperanzado y lleno de fe en la vibrante promesa de un luminoso renacer, esta realidad que es nuestro Ejército del Aire, nacido y acunado entre las convulsiones de nuestra guerra civil, se afirma y cobra solidez de día en día, y lejos de ablandarse y dejar envolver las armas en las dulzuras de la venturosa paz, que disfrutamos por obra del Caudillo, sigue perfeccionándose, afirmándose, mediante el estudio y la frecuente y austera práctica castrense, extendiendo y ampliando sus cuadros, educando, nuevas promociones de jóvenes aviadores para estar siempre dispuestos a acudir allá donde el mejor servicio de la Patria lo demande, constituyendo, en unión de sus hermanos de Mar y Tierra, la más firme garantía y preciado sostén de nuestra permanencia como nación libre y soberana en estos días de confusión y desconcierto por que atraviesa una gran parte de nuestro viejo y atormentado Continente.



Avantamiento de Madrid

CRONICAS DE LAS GUERRAS ESPAÑOLAS

Las tropas entran en Nador

Por Rafael SANCHEZ MAZAS

Esta crónica de Rafael Sánchez Mazas, publicada en septiembre de 1921, obtuvo el Premio Nacional de Crónicas de Guerra instituido por la Real Academia Española con motivo de nuestra campaña de África.

NOTA DEL AUTOR.—Fue ésta la primera operación de guerra que presencié en mi vida, y eso disculpó mis faltas.—R. S. M.

LA PREPARACION Y LA ESPERA

El coche en que vamos a tomar el barco para Mar Chica sale de Melilla al amanecer. Pensamos embarcar en la primera caseta, donde ya nos aguardan los marineros. En el camino vamos abriendo el camino a paso, y entre los escuadrones, las compañías, las acémilas, las piezas de montaña, los arzones y los carros de la columna Sanjurjo. En la vanguardia van Castro Girona y Millán Astray, los regulares y el Tercio. Es un amanecer desahogado, con un quebrado color de cielo y de plaza, barbuco por las orillas del lago de Mar Chica y frío, como si estuviese lloviendo. Entonces comienza para mí esta emoción de espera y de pintura militar del siglo XIX, que ha tenido el día entero hasta el instante de la entrada en Nador. Ayer pasó la tarde en los hospitales de sangre y no puedo mirar sin angustia a los pobres muchachos animados. Yo también a los acémilas, a quienes horas antes encontré durmiendo en Melilla sobre las piedras de la calle, con las riendas apretadas entre las manos. Algunos oficiales van alegres sobre sus caballos. Alguno estrena arcos y correa nuevos para la batalla, como para una fiesta. Al fin el coche nos deja en el embarcadero. Vemos la costa, anclan los barcos, se abren las compuertas. La interminable hilera de miles de hombres prosigue su marcha por la costa. La mar de Mar Chica, como siempre, aparece con su gracia de lago emarcado de arena fina. Tarda en salir el sol. Al doblar el Atalayón no vemos un solo soldado entre la pequeña dársena del monte y Mar Chica. Nosotros esperamos encontrar avanzadas y guerrillas. Todavía toda esta extensión de kilómetros es frente moro. Recordamos el cañón de hace días y dudamos entre la prudencia y el atrevimiento. Un fuego de cañón nutrido cae sobre la costa. Disparan los buques de la escuadra, que está a seis kilómetros sobre el lago, desde la mar libre, y el fuego pasa sobre nuestras cabezas sin peligro. A 500 metros de la costa anclan las cañoneras y unas baterías flotantes improvisadas sobre gabarrones. Somos los espectadores únicos. Van llegando los faluchos de los cantineros que siguen desde el agua a las tropas. El cañonero continúa, y el cañonero tira sobre las cañoneras y las baterías flotantes, de manera que los tiros largos no nos caen lejos. El aire está ya y estará hasta después del

EL HOMBRE QUE VA EL PRIMERO

Aquel hombre que corre, el primero de una columna de diez mil, aquel que va el primero disparando su muser, corriendo a hacer la descubierta, ¿qué mirada profunda, instantánea, hemos mirado a ese hombre alto, musculoso, moreno, que corre delante de todos el primer gran día del avance? ¿Con cuántos hombres, con cuántos amigos convivimos durante años sin poderles ni queridos dar a lo largo de toda nuestra vida la simpatía que enviamos a ese soldado desconocido que corre el primero en la guerrilla?

EL HOMBRE QUE CAE EL PRIMERO

Parece que ha caído uno. Se incorpora y vuelve a caer. Y es casi a la orilla del mar y a eso de las once. ¿Pobre hijo! ¿Pobre hijo, que luego tendrá un rostro amarillo y unos profundos ojos tristes en el hospital! ¿Pobre hijo de una pobre

LOS REGULARES, LOS LEGIONARIOS

Creo que son los regulares los que van por abajo, por la orilla, y los legionarios los que baten las colinas. Ya se va abriendo como una flor horizontal de fuegos la columna sobre el paisaje. Ya se empiezan sobre las primeras montañas las piezas de montaña. De tiempo en tiempo las secciones reposan y esperan. Los que yo creo reconocer como regulares toman una primera granja. Es una casita roja rodeada de chumberas, guías con sus pocos limoneros. Arriba me figuro distinguir a los del Tercio, que se agrupan detrás de las tapas de otra casa de campo. Es allí cerca tal vez donde se jefe, Millán Astray, ha caído herido por dos balazos. El comandante don Francisco Franco habrá tomado el mando.

SOBRE NADOR

Ya son un centenar las guerrillas que trepan a las lomas, y sostienen tiroteos con los barrancos y las tierras fronterizas. El avance del día de hoy es grande. Son varios kilómetros en terreno montañoso y costero. Estas posiciones, bien ganadas son la clave de Atlaten y abren ya el camino de Zelúan y de Monte Arruit, y permiten el encuentro de las fuerzas de la parte Atalayón contra las fuerzas que alcanzan la Restinga. Por el otro lado, en cuanto se dominen

VIENDO LA GUERRA

Los buscadores de muertos

Por Tomás BORRAS

Refugiados en la plaza, detrás de la línea de fortíes y de posiciones, al amparo de las pías de las alamedas, mirando hacia el campo propiedad hoy de los moros, están los buscadores de muertos. Son siluetas enlutadas, de rostro cejijunto y ojos enrojecidos. Los padres y las madres de los muertos.

Después de Annual—la Pavia de Marruecos, pero sin frase célebre—han llegado algunos soldados vivos a la población. Ningún muerto ha sido conducido por brazos fraternales, ni con el honor que se le debe a la Muerte, ni siquiera cruzado sobre un mulo con los brazos atados a las piernas por debajo de la barriga del mulo, como se conduce a los muertos cuando los muertos no son más que «chajas».

Todos se quedaron allí, de las pías de las alamedas hasta Abarrán—120 kilómetros—revueltos con el polvo superficial de la tierra, a merced de los perros, a merced del sol, más hirviente que ningún arma, a merced de los rifeños, cerenadores y mofadores de cadáveres. Allí están los ingenieros y los obreros de las minas; los oficiales que se suicidaron—elegancia de la desesperación—, las mujeres de las cantinas y de los guardias civiles, con los pechos cortados; los soldados asesinados a mansalva por los desertores de la Policía indígena; los Regulares, caídos lealmente; muchos miles de muertos, un reguero de 130 kilómetros. Todos pudriéndose al aire libre, sin la paz que da la tierra honda, salvo ese niño que enterraron vivo en Nador a presencia de sus padres.

La verdad oficial ignora todo esto. La verdad oficial dice «Desaparecidos». Cuando acude un viejo tembloroso o una señora significativa por un velo negro, a su pregunta responde la verdad oficial: «Desaparecidos».

Ellos saben que «Desaparecidos» hacen mucho fuego; el oficial les



HORA ESPAÑOLA

FRENTE DE MADRID

Por MANUEL AZNAR

En el mar por Castellón y en el mar por Tarragona

La España roja ha quedado dividida en dos trozos

Por el "Tebib Arrumi"

A la misma hora en que la cristiandad española conmemoraba la muerte del Crucificado; a la misma hora en que nuestros corazones lloraban el sacrificio del Redentor, por un designio divino, para más patentizar su amor a España y santificar nuestra Causa por Dios y por la Patria, el Supremo Hacedor ha permitido que las fuerzas del Generalísimo llegasen a la orilla del Mediterráneo, como en este triunfo los esfuerzos de muchas horas de lucha cruenta y de muchos actos de abnegado heroísmo. Había una bandera de España entre aquellos hombres que llegaban cubiertos de polvo, pero también de laureles, a la orilla azul del mar español. Y aquella bandera llevaba, por la santidad del día, en lo alto, un crespon de luto, que pendía solemne del paño rojo y amarillo de la enseña de la Patria. Por un momento la bandera se inclinó ante el mismo mar, y en nombre de España entera rezó su oración de gracias ante la cruz de un sacerdote, como en aquellos momentos en que Cristóbal Colón descubriera un nuevo mundo. Los soldados de Franco hincaron la rodilla en la dorada arena, y, por los caídos que en el camino se quedaron, por el Dios de los cristianos, que había exhalado su "consummatus est", con una plegaria pagaron el prodigio divino. ¡Dios y España! ¡Dios con España! ¡Dios con Franco y con sus soldados!

A las tres horas de la tarde se hizo el prodigio, se contaba la victoria. ¡Estábamos en el mar, con sus victoriosas legas, recorrió durante 13 kilómetros que de

HACE unas horas contemplaba en las montañas de Teruel los movimientos de las tropas de Castilla que manda el general Varea. Ahora estoy recorriendo tierras castellanas, tierras de Castilla la Vieja, que me llevan hacia Madrid, y campos y cerros de Castilla la Nueva, por donde no desmoronó en la Mancha quijotesca. ¡Cuán diferente el paisaje! ¡Qué emoción al encontrarme de nuevo en medio de estos panoramas de Velázquez—graves encinas meditativas, alcornoques plateados de luz—que pronto van a ensancharse ante mis ojos sobre el horizonte madrileño. La lluvia terca me acompaña; de hora en hora, el cielo se ensombrece y nos envuelve el agua.

Aquí, junto a nuestro frente de guerra de Brunete, de la Casa de Campo, de la Ciudad Universitaria, de Carabanchel, del Jarama, comprendo una tremenda verdad; el frente de Madrid: el frente de Madrid, que nos presenta las imágenes de la guerra con más violencia y frescura que ningún otro. ¡Qué emoción me producen estos soldados, silenciosos y serenos, de Bartolomé, de Losa, de Carral, de Asensio, de Pimentel, de Santa Pau, de Ríos Cappapé! ¡Cómo se me pasan las horas viendo a las tropas de Ponte ir y venir entregadas a las elementales faenas propias de un frente establecido, fervorosas de un deber que en estos momentos no va acompañado por el radiante consuelo y por la gloria de las batallas triunfantes! ¡Qué emoción me producen estas tropas, que a pesar de la lluvia y de la fatiga, se acuerdan apenas de estos soldados, porque piensan que en el frente de Madrid "no pasa nada"! La curiosidad pública les olvida un poco y toda la atención está orientada hacia los que conquistaron ciudades, salvaron divisiones imponentes, rompieron líneas atrincheradas, cortaron nudos de comunicaciones y clacón la bandera en las orillas del mar Mediterráneo. Sin embargo, estrechame este callado heroísmo, día a día, hora a hora y minuto a minuto, siempre la vida al borde de un sacrificio terrible y oscuro. Se les pregunta: "¿Qué tal, muchachos?" Y la respuesta es, invariablemente, ésta: "¡Ya ve; no nos mandan atacar! ¡cuando crece usted que llegará el momento! ¡No pasa nada, lector! Si, si; el frente de Madrid ha contribuido poderosamente en Aragón, en Levante y en Cataluña a la "Batalla de Franco".

Si admitimos que la Gran Guerra es la más atroz que han conocido los hombres, añadiremos que el frente de Madrid es el que mejor y más exactamente la recuerda. Estoy recorriendo los barrancos, asomado a los parapetos, examinando el campo desde los observatorios y desde las posiciones dominantes; y, dado el punto de vista de la técnica militar, me parece que vuelvo a vi-



vir las horas pasadas en Flandes, en Arras, en Soches, en la Aragona, en el Monte Tomba o en la italiana ribera del Piave, junto a Nervesa. Es igual, igual; el duelo de los cañones, los ráfagas de ametralladoras muy bien apuntadas, los vigilantes en constante acecho, las mirillas de los tiradores en perpetua alerta, las carreteras y los caminos batidos, los fusileros dedicados a la caza de las sombras que pasan por la línea enemiga, los puestos de mando al alcance del fusil, los refugios subterráneos en donde jefes y oficiales pretenden acudir un poco sus nostalgias fumando impetuosamente, burlándose de la muerte con chanzas ingenuas, consumiendo lecturas o barajando recuerdos en una lenta conversación. Entre las líneas, el tráfico de los camiones, el ir y venir de los mulos cargados de bastimentos para la tropa enterrada en las trincheras, el exiguo lavatorio en el charquito de agua parda, la lectura de la carta, el anhelo de un periódico, el arreglo de la ropa muy usada, el acomodamiento de la chabola, algo en éxtasis frente al horizonte; y la espera, entre el pereoso cañoneo o bajo los morteros desahogados, la interminable espera que todos los días se tiña de tiñón porque ha llegado alguien que murmura al oído: "¡Sabéis que vamos a operar muy pronto!" Los soldados, los oficiales y los jefes sonríen esperanzados. Después de las horas grises, tenaces, mudas dentro del paracaído claudicante de balas, ¡Formidable frente de Madrid! Igual, igual que aquellos otros cuyo nombre hacía temblar al mundo entero desde 1914 a 1918. La Gran Guerra está aquí; quien no la haya contemplado de cerca no conoce el frente más bravo y dramático de las batallas de España.

Brunete no es más que un doloroso muñón sobre el paisaje. Ahí está el cementerio, clave de los atroces combates que dieron a la España Nacional una de sus victorias más decisivas. Las líneas rojas siguen donde Franco quiso dejarlas hace poco menos de un año. Reducidas a la impotencia, no tienen otra esperanza del perduración, ni otro plazo que los que permitía la voluntad del Caudillo de España. Cuando suena la hora del silencio, esa posición que cruzan las vicinas laderas en zigzag de tierra removida serán envueltas o rotas implacablemente.

La lluvia nos brinda un paisaje cernido entre cenizas de agua y de bruma. Me estoy acordando en estos momentos del general Varea y de los generales Asensio, Sáiz de Buruaga y Barrón. No se puede contemplar el panorama de Brunete y de sus cerros sin traer a la memoria esos nombres gloriosos. Al fondo, quiero advertir los montes de Galapagar. Ve-

el brinco victorioso; de la otra, que cubre los accesos hacia Fuen-
carra y hacia Tetuán de las Vi-
torias, se diría que se mantiene
como recogida en sí misma, apre-
tada contra sus bases, aguardan-
do la segura derrota, igual que la
zona roja respaldada por los mon-
tes de Galapagar.

Silban algunas balas, herede-
ras de los pájaros de antaño, es-
tre los árboles de la Casa de Cam-
po. No es posible pasar a la pla-
ta del Cerro del Águila y de la
loma de Garabitos sin sentirse
transido de emociones. Una espe-
cie de temblor religioso llega ha-
sta la entraña del alma. Al pie de
estos dos cerros, frente a los que
se paseaban indiferentes los tri-
stistes dominicanos y los jugado-
res de golf, han quedado escritos
algunos de los capítulos más ex-
traordinarios de la historia militar
de España. Garabitos y el Cerro
del Águila son la única explicación
posible a esa parábola fabulosa
que se llama "la Ciudad Universi-
taria". En la contemplación de
Garabitos me he detenido unos
instantes; la memoria va renovan-
do todas las fases de aquel com-
bate en que los rojos pusieron el
máximo empeño y dejaron—pueden
decirse—un cadáver al pie de
cada uno de los árboles del bo-
que. Nombre de Bandera, Jula-
gistas y de enardecidos tiradores,
nombres de jefes insuperables
desfilando por el recuerdo; en un
momento, todos ellos se han resu-
mido en un apellido inmarcescible:
Alarcón... Alarcón, honra y pre-
de nuestra Artillería, artillero ho-
signe cuya evocación no puede he-
cerse a la sombra de Garabitos
sin rendirle un homenaje de per-
vires.

Estamos bordeando las casas de
Madrid. Las impresiones se an-
dan por instantes. Cada una de
ellas llega a mi sensibilidad como
va la flecha temblorosa a volar
en el blanco. Mañana volveré
a recorrer estos parajes, entre-
rá en la Ciudad Universitaria, y
conoceré directamente ese mar-
villosa, increíble, delirante
recinto de héroes. La tarea
que consiste en examinar, como
en una vista panorámica, todo el
frente de Madrid. Hay que se acor-
da con los ojos la línea que se acor-
da con los pies y se aloja en las
casas de la carretera de Extrema-
dura, y en los barrios de Tetu-
án del Comercio, de Basureros, de
Usera y en las calles de Caraban-
chel, hasta salir al desolado cam-
po limitado por el cretón de Ve-
lleca y por el río que, escudado
de chopos, corre hacia el mar.
Los disparos de los cañones
lindan en ritmo lento. De vez en
cuando parecen irritarse los so-
los trincheras. Alguna ametralla-
dora contrapunta el concierto.
Por fin, por ahora, por
posición de un momento
se qui-

Por Antonio HEREDERO

Isabel la Católica

lesig-
amer

LISBOA 31.—El general Aré-

A las juventudes

Por el general MILLAN ASTRAY

DE LA H

UERTA EN

MURCIA

grandes aplausos.) Cuadra y Arruza, tirándose como lo hacían los grandes, agarra colosal estocada, que mata. (Millares de pañuelos se agitan en el aire. Ovación grande, oreja, salida, vuelta. Segundo. Montani se hace

Oposiciones a Interv

AYUNTAMIENTO DE MADRID

Entrenadores de Arbitros
Edad, de 21 a 45 años. Sin título.
mañana o noche

una bóveda esférica de yeso, evocadora de arquitecturas contemporáneas de nuestra ascendencia árabe.

En éstos y en diversos escenarios, por ese arte, van los recordatorios del Bando. Que la calabalgata tiene su aliciente ma-

Se finge que el pedáneo o autoridad delegada del Alcalde publica—en romance octosilabo—exhortaciones y preceptos relacionados con las costumbres y los acontecimientos de más

Quinto, Montani se luce veroniqueando, y el público aplaude. Pepin y Montani son aplaudidos en sus quites. Tres puyazos, Montani no quiere ser menos que sus compañeros y también coloca tres pares de banderillas con gran estilo. Brinda al público y hace una faena nerviosa, sobresaliendo dos por aito, tres naturales y un

española
ESPRONCE
NUEVA
FILMS C.A.
...

Rialto
todos los días
GRANDIOSO EXITO
 EL
FANTASMA

de la obra unificadora de los
años, que con muchos bienes
dejado el mal

ce literariamente fuera de esta
fiesta curiosísima, la manifes-
tación folklórica más inter-
más brillantez en

Acaba de una colosal estocada.
(Ovación grande, oreja, vuelta y salida a los medios.)
Arruza y Peña salen en hombros aplaudidos.

Oposiciones a Interv

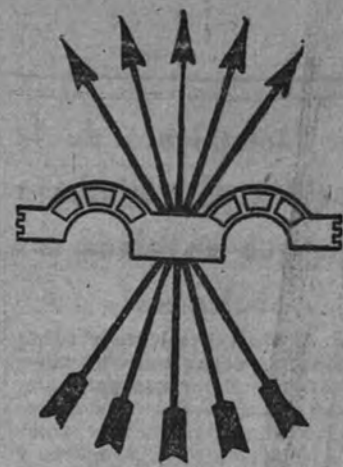
AYUNTAMIENTO DE MADRID

Entrenadores de Arbitros
Edad, de 21 a 45 años. Sin título.
mañana o noche

Oposiciones a Interventores de Arbitrios
AYUNTAMIENTO DE MADRID. Edad, de 21 a 45 años. Sin título.
 En mañana y noche



Teniente general Solchaga
El heroico general de nuestra guerra de Liberación, que tanta gloria alcanzó con las unidades navarras a su mando. Su figura salta nuevamente al primer plano de la actualidad española con motivo de su toma de posesión del mando de la cuarta región militar. Durante su permanencia en la Capitanía General de Valladolid la Falange le dedicó un homenaje de cariño y admiración.



Arriba

NUM. 1.872.—II EPOCA.— MADRID, DOMINGO 1 DE ABRIL DE 1945

DIARIO DE LA MAÑANA • ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. • LARRA, 8. TEL. 32610 • 50 CTS

“En vísperas de la paz, España y Portugal recuerdan el compromiso que suscribieron hace seis años”

Artículo del escritor portugués Dantás sobre la posición del mundo ibérico

LISBOA 31.—El escritor portugués Dantás ha publicado en el «Diario de Noticias» un nuevo artículo de indudable interés sobre la posición del mundo ibérico. El extenso comentario se titula «Soldados de la paz», y después de una breve introducción dedicada a las glorias de la caballería por la Península al aniversario del pacto hispanoportugués, recuerda que los convenios entre ambas naciones se fundan en «comunidades de intereses permanentes de todas las regiones». El «Bloque Ibérico» le llamó España y «Bloque Peninsular» fue la calificación elegida por Portugal, realidad jurídica, según Dantás, que corresponde a la verdad y a sentimientos de solidaridad histórica y moral y a un alto sentido no expresivo de la política de la Humanidad. «En vísperas de la paz», subraya Dantás, «las dos naciones creadoras de imperios y madres de pueblos recuerdan el mutuo compromiso que hace seis años suscribieron: en vísperas de paz o de terminación de la guerra, dos expresiones que, por desgracia, no significan lo mismo». Los tiempos en que Portugal y España vivían, según afirma Dantás, «de espaldas una a otra» pasaron ya. Había entonces escasa convivencia, aunque nada afectó, sin embargo, a la inalterable comunión de los dos pueblos. Hace a continuación una sentida relación de la evolución sufrida en la conciencia peninsular

Münster, amenazada por ingleses y norteamericanos

Las fuerzas del III Ejército, en las proximidades de Lauternhausen

Continúa la encarnizada resistencia germana en el sector de Wessel

El Cuartel General del Cuervo Expedicionario aliado anuncia que las fuerzas francesas han cruzado el Rin por un frente de dieciséis kilómetros, desde suelo alemán, al norte de la frontera alsaciana. La operación comenzó en la mañana pasada y se desarrolla con absoluta precisión. El Cuartel General de Montgomery ha comunicado que Münster, capital de Westfalia, está amenazada, a la vez, por las unidades británicas y norteamericanas. La cabeza de puente del XXI Grupo de Ejércitos al este del Rin tiene una profundidad de ochenta kilómetros y una anchura de cuarenta. Un enviado de Renter dice que el avance de Montgomery continúa con gran rapidez, habiéndose limpiado totalmente la ciudad de Emmerich. La resistencia germana en la zona de Wessel continúa siendo muy dura. Al sur del canal de Lippe el IX Ejército tropieza también con encarnizada resistencia y sus avances son lentos. El XV Ejército norteamericano ha entrado en combate en el frente occidental. Las tropas británicas, en su avance, han llegado a un punto que dista más de cien kilómetros del Rin, informa un correspondiente de Renter. Las tropas germanas se retiran desordenadamente hacia las líneas del Wesser y del Oder. El correspondiente agrega: «La victoria aparece muy próxima. El antiquísimo total de las fuerzas alemanas es ahora cierto. Muchas localidades conocidas han sido rebasadas, pero aun no puede decirse sus nombres por razones de seguridad». Doce divisiones blindadas, o sea más de tres mil tanques, seguidas de cerca por columnas motorizadas, abren grandes brechas en las líneas alemanas. Una declaración oficial anuncia que la Aviación germana ha iniciado la evacuación general de los aeródromos alemanes de la zona oeste del Reich. Las tropas de Hodges han ocupado la presa de Eder, destruida por la R. A. F. hace dos años, en un histórico vuelo. Las fuerzas de Patton han avanzado en la última jornada veinticinco kilómetros y han conquistado veinte localidades, dice Renter. Otras tropas de esta unidad han llegado a las proximidades de Hersfeld. También ha continuado el avance hacia Fulda.

El general Rada mandará la línea del desfile de la Victoria

El mando de la línea del desfile estará a cargo del general Rada, jefe de la división acorazada, en lugar del general Borbón, como por error se ha dicho anteriormente.

La Cruz de la Orden de Carlos III a los tenientes generales Dávila y Orgaz

Se concede la Cruz del Mérito Militar a varios generales

El «Boletín Oficial del Estado» publica hoy, entre otras, las siguientes disposiciones:
ASUNTOS EXTERIORES.—Decretos por los que se concede la Cruz de la Cruz de la Orden de Carlos III a los tenientes generales don Fidel Dávila Arredondo y don Luis Orgaz Yoldi.

ERJERCITO.—Decretos por los que se concede la Cruz de la Orden del Mérito Militar con distintivo blanco, pensionada, a los generales de división don Gustavo Urrutia González y don Jesulando de la Iglesia Rosillo; la Cruz de la Orden del Mérito Militar a los generales de división don Arturo Cebrián Sevilla y don José Cremades Suñi; al interventor general de la Administración del Estado don Eugenio Gómez Pereira, al general de brigada de Estado Mayor don José Cuesta Monereo, a los generales de brigada de Infantería don Joaquín Gual Villalonga, don Rafael Prado Villamayor y don Santiago Amado Lloraga; al general de brigada de Caballería don Julio Inguzunza Santo Domingo; a los generales de brigada de Artillería don José Díaz-Varela y Cejano Vivas y don Jesús Badillo Pérez, y al general de brigada de Ingenieros don José Sánchez Bauli.

LAS VANGUARDIAS DEL III EJERCITO EN LAS PROXIMIDADES DE LAUTERNHAUSEN

PARIS 31.—Las vanguardias del III Ejército norteamericano se encuentran en las proximidades de Lauternhausen, diez kilómetros al este de Hersfeld. Esto sitúa a las fuerzas de Patton a menos de 200 kilómetros de Berlín.

AVANCES RAPIDOS DE LAS FUERZAS CANADIENSES EN EMERICH

BRUSELAS 31.—Las fuerzas (Continúa en novena página)

OPTIMISMO EN NORTEAMERICA ANTE LA MARCHA DE LAS OPERACIONES EN EUROPA

“Los imperativos de la guerra imponen reserva a los preparativos alemanes”, escribe el “Voelksischer Beobachter”

“No habrá ni un soldado germano dispuesto a entregarse”, dice el Dr. Maumann

WASHINGTON 31.—El desarrollo de las operaciones al este del Rin hace que en los Estados Unidos reine una atmósfera de alegría y entusiasmo, comparable a la que hubo en los días de los desembarcos en Normandía. «Unánimemente se cree—dice un correspondiente de la Prensa americana—que la guerra en Europa se aproxima a su fin. (Efe.)

COMENTARIOS DEL «VOELKSCHISCHER BEOBTACHTER»

BERLIN 31.—Todos los diarios alemanes publican editoriales en los que se hace un llamamiento a la resistencia y a la voluntad de lucha del pueblo alemán.

El órgano oficial «Voelksischer Beobachter» escribe: «Nos encontramos en el punto culminante de la prueba más dura que nos impone la Historia. No sólo por amor al pueblo alemán, sino por el de un propio, ningún alemán puede dejar de observar una actitud firme. Nadie debe hacerse eco de la agitación del adversario y convertirse en propagador del veneno de las plutocracias y los judíos bolcheviques. Quien obra de otra forma es un traidor y para los traidores sólo existe la horca.

El Mando alemán—agrega el diario—dispara muchas dudas y aliviar muchas preocupaciones, pero los imperativos de la guerra imponen reserva para que nadie pueda calcular el alcance de los preparativos alemanes. Por otra parte, el enorme potencial de guerra del adversario no es inagotable. La escasez de víveres en la retaguardia del frente aliado y el problema del tonelaje hacen que Eisenhower no pueda esperar ser más fuerte de lo que es hoy. Nuestras dificultades—dice, finalmente—son grandes, pero con la movilización de todas nuestras fuerzas venceremos la crisis». (Efe.)

EL EJERCITO NORTEAMERICANO NO CESARA HASTA LA RENDICION DE ALEMANIA

WASHINGTON 31.—El secretario del departamento de Guerra, Stimson, y varios altos jefes militares, en unas declaraciones oficiales, y públicas hechas para subrayar la significación del Día del Ejército, que se celebrará en Estados Unidos el viernes próximo, han elogiado la bravura y eficacia técnica de las tropas norteamericanas, que en diez meses, desde la invasión de Francia, han puesto el poder alemán al borde de la destrucción. En estas declaraciones se afirma que el Ejército norteamericano no disminuirá su empuje hasta que tanto Alemania como el Japon se hayan rendido incondicionalmente. «La victoria final es segura—dicen estas declaraciones—pero hasta lograrla todavía habrá que reñir duras batallas». (Efe.)

Cinco Centurias de la Guardia de Franco prestan juramento ante el Jefe Provincia

Al acto, celebrado en la Ciudad Universitaria, asistieron el Inspector Provincial del Movimiento y otras jerarquías provinciales



El Jefe Provincial pasa revista a la Guardia de Franco

A mediados de ayer, en la explanada de la Ciudad Universitaria que se extiende ante el edificio de la Facultad de Medicina se verificó el solemne acto de la prestación del juramento por las cinco primeras Centurias madrileñas de la Guardia de Franco, constituidas por camaradas seleccionados en cumplimiento de las ordenes generales emanadas de la

Regresan a Madrid los Ministros de Asuntos Exteriores y de Ejército

Ayer regresaron a Madrid, reintegrándose a sus despachos oficiales, los Ministros de Asuntos Exteriores y del Ejército.

El señor Lequerica ha pasado estos días de Semana Santa en Bilbao, y el general Asensio ha estado con su esposa presenciando las procesiones de Semana Santa de Sevilla.

Los “taxis” aéreos portugueses comenzarán a funcionar en septiembre

El servicio se iniciará con tres bimotores LISBOA 31.—Los “taxis” aéreos comenzarán a funcionar en Portugal entre los meses de septiembre y octubre próximos. Van muy adelantados los trabajos de organización y en breve serán comprados tres bimotres ingleses para la iniciación del servicio. (Efe.)

PASCUA FLORIDA

Por Dionisio RIDRUEJO

Esto, año tras año. Sucedia en un pueblo de alta meseta, guarnecido de colinas, enmarcado por una vega pobre, cruzado por dos ríos, unido por cuatro puentes, atravesado por una hilera de continuos porches y coronado por melancólico castillo y bella catedral, donde el tiempo se mide por estilos, el tiempo de la perseverancia. O en un pueblo de sierra, dominante sobre la paramera rocosa, entre arboledas y bosques, junto a un embalse de piedra que era la voluntad de ser de toda una nación, su idea labrada y torreada. O bien en una pequeña ciudad, apenas desdada de los montes y ya eminente, solitaria y brava como un navío, cortado de frondas, soberbio de murallas, ufano de torres y afilada la proa hacia la mar sin aguas, donde se sientra el pan. Por dentro, toda recogida, lenta, pulcra y devota como un convento, atenta a la voz de las campanas.

Sucedia. Pero no es un antiguo relato. Todavía sucede, en este milagroso todavía de la cristiandad que llamamos España: Sucedia que un cristiano, un hombre, agonizaba y se sentía morir cada año en la muerte de Cristo y en su resurrección se sentía resucitar, y era cada año nuevo y recién nacido. Era el Jueves Santo el día de la comunión. Estaba Cristo oculto bajo las especies sacramentales, pero presente y reinante, y ocultas las especies en el tabernáculo de oro, así también manifestado sobre aquella gloria pensada, crecida y representada de los monumentos. De templo a templo las familias poblaban las calles en severos ramos, y el saludo de unos a otros como alegría.

Cada año nacía el mundo al hacerse patente la primavera, y el hombre, al sonar las campanas de Pascua Florida. Si vendrían luego estos con la pasión y el olvido; oídos con el orgullo del pensamiento y la melancolía; inviernos con la irresignada comoción del odio. Si; pero después, en una sola semana, el hombre sería devuelto a su corazón, donde habría de juzgarse a sí mismo y condenarse a muerte. Para resucitar limpio y nuevo en el amor de Cristo.

¡Oh! ¿Por qué canto y digo lo que tengo? Abogado en sus colinas, emplazado en su sierra, erguido en sus murallas, mis pueblitos y mi ciudad han repicado ayer mientras Cristo glorioso parecía desgarrar los cielos cargados de luz. Pero esa luz no se escaparía como un manto de risueña seguridad sobre la tierra, sino que trazaba un camino de elevación y promisión, una vía de redención, al igual que lo fue el del Ministro de Industria y Comercio, camarada Carceller, relacionado con la ayuda que España está dispuesta a prestar a la humanitaria labor de la U. N. R. A., añadiendo que esos ofrecimientos eran muy interesantes. En la tarde, después de almorzar, en el avión particular que les condujo a Sevilla, emprendieron el embajador y su esposa el viaje de regreso a Madrid. (Cifra.)

“La clería española de ayuda a la U. N. R. A. es muy interesante”

“Los discursos de los señores Lequerica y Carceller han sido magníficos”, dijo el embajador de Estados Unidos

SEVILLA 31.—El embajador norteamericano en España, mister Armour, y su esposa, han visitado esta mañana la catedral, el Archivo de Indias y otros edificios notables e históricos. En el Archivo de Indias, cuya visita fue detenida, el embajador norteamericano manifestó que tanto su esposa como él se encuentran muy satisfechos de su estancia en España, que

es un país encantador, y donde han encontrado amigos sinceros. Refiriéndose al discurso del Ministro español de Asuntos Exteriores, don José Félix de Lequerica, dijo que había sido un discurso magnífico, al igual que lo fue el del Ministro de Industria y Comercio, camarada Carceller, relacionado con la ayuda que España está dispuesta a prestar a la humanitaria labor de la U. N. R. A., añadiendo que esos ofrecimientos eran muy interesantes. En la tarde, después de almorzar, en el avión particular que les condujo a Sevilla, emprendieron el embajador y su esposa el viaje de regreso a Madrid. (Cifra.)

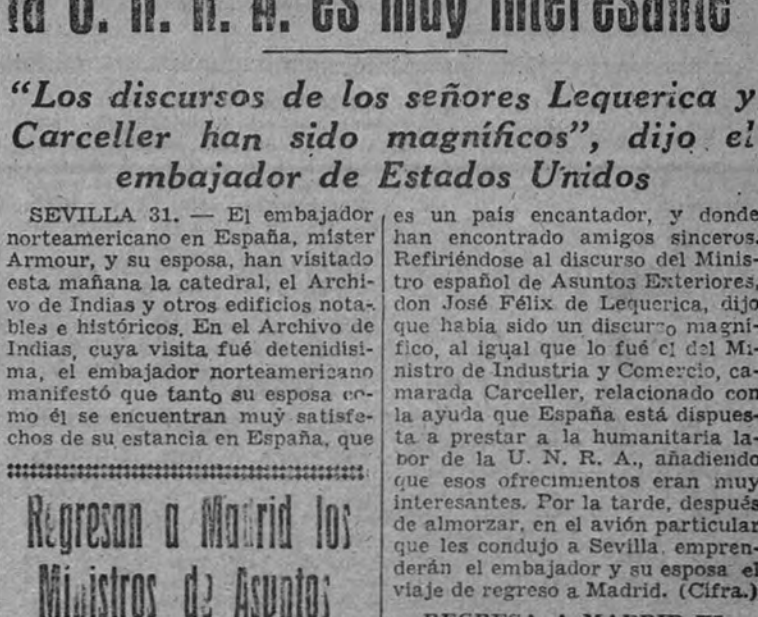
Regresan a Madrid los Ministros de Asuntos Exteriores y de Ejército

Ayer regresaron a Madrid, reintegrándose a sus despachos oficiales, los Ministros de Asuntos Exteriores y del Ejército.

El señor Lequerica ha pasado estos días de Semana Santa en Bilbao, y el general Asensio ha estado con su esposa presenciando las procesiones de Semana Santa de Sevilla.

El Jefe Provincial pasa revista a la Guardia de Franco

Al acto, celebrado en la Ciudad Universitaria, asistieron el Inspector Provincial del Movimiento y otras jerarquías provinciales



El Jefe Provincial pasa revista a la Guardia de Franco

A mediados de ayer, en la explanada de la Ciudad Universitaria que se extiende ante el edificio de la Facultad de Medicina se verificó el solemne acto de la prestación del juramento por las cinco primeras Centurias madrileñas de la Guardia de Franco, constituidas por camaradas seleccionados en cumplimiento de las ordenes generales emanadas de la

ROOSEVELT PIENSA ABRIR LA SESION INAUGURAL DE SAN FRANCISCO

Disgusto en Norteamérica por la sustitución de Molotov

La Delegación soviética estará presidida por Gromyko, embajador de la U. R. S. S. en Washington

NUEVA YORK 31.—(Crónica radiotelegráfica del enviado especial de la agencia Efe.)—Mosú dijo ayer una doble ducha de agua fría a “los hombres de buena voluntad”, a los “amantes de la paz”, cuestionados con la esperanza de que de la reunión de las Naciones Unidas en San Francisco puede salir no sólo el fin de la guerra como azote universal, sino lo que siendo menos espectacular es más práctico y seguro: una semipermanente comprensión y solidaridad entre las naciones de talla mayor, que, a la postre, en las únicas capaces de producir guerras de importancia. En dos tiempos, la ducha diplomática de ayer se detalla así: Primeramente, Mosú informa que su ministro de Asuntos Exteriores, Molotov, no irá a San Francisco, y que la Delegación soviética estará presidida por el embajador ruso en Washington, Andrei Gromyko, “joven y sin ninguna autoridad”, aclaran, y supongo que sin mala intención, los periódicos yanquis. Justamente, e a noticia surgió luego de que todas las Naciones Unidas anunciaron que enviarían a San Francisco como jefes de misión a sus respectivos ministros de Asuntos Exteriores. Más aún, el propio Roosevelt dejó decir ayer a la Prensa por sus intimos, y su esposa se lo comunicó a unos reporteros, que proyecta abrir la sesión inaugural de dicha Asamblea, con lo que se subraya la trascendencia que el mundo oficial norteamericano concede a semejante acontecimiento.

“Morning Advertiser” defiende la postura de Franco

“Nunca se juntó a nuestros enemigos cuando la victoria de éstos parecía segura”

LISBOA 31.—Bajo el título «Las Uniones de Trabajadores y Portugal» publica en primera página el «Diario da Manhã» un artículo sobre determinadas actividades del Congreso Internacional de Trabajadores celebrado en Londres. Al referirse a la participación en esta conferencia de un individuo llamado V. L. Toledano, que se decía delegado de la Confederación del Trabajo latinoamericana, subraya que tal sujeto atacó violentamente a la Argentina, Portugal y España. «¿Qué pensaba este delegado respecto a la República Argentina de ahora, en guerra con el Eje?», pregunta el diario.

El editorialista portugués se muestra muy satisfecho de que una parte muy importante de la Prensa inglesa reaccionara como se debió contra las alegaciones de aquel delegado mejicano, y reproduce a este respecto la respuesta del «Morning Advertiser» del 14 de febrero a una carta de V. L. Toledano. Dice así el periódico británico: «Un cierto señor L. Toledano...

El periódico inglés hace después un gran elogio del Gobierno lusitano y de su jefe, el doctor Salazar, y señala que es intolerable el que desde Méjico venga a Inglaterra a visitar que se aprovecha de nuestra hospitalidad para difamar a Portugal, que es nuestro más viejo aliado. (Efe.)

El Jefe Provincial pasa revista a la Guardia de Franco

LA VIDA EN MADRID

EN ESTE PAIS

CORREO INTERIOR

Hemos recibido las siguientes cartas:

U. C.—"La población de Madrid ha aumentado considerablemente, y tenemos menos jardines que antes de la guerra (el parque del Oeste cerrado, por ejemplo). Conviendría que abriese el Jardín Botánico, que siempre, antes de 1936, dejaba paso al público. Ahora lleva un año y otro cerrado, precisamente cuando la enorme cantidad de gente acumulada y la carencia de espacio libre exigen su apertura. Y, como le digo, antes de nuestra guerra este jardín estaba abierto durante una buena temporada al año."

C.—"Ahora que están arreglando los alrededores de la plaza de toros, lo que está bien, porque mejoran en aspecto los terrenos que la rodean, sería conveniente que la Diputación se ocupase de adecentar los soportales que hay a la izquierda y a la derecha de la puerta principal, y luego cerrar cada hueco de acceso con una verja para evitar que el público—el público sucio—no utilice dichos soportales, como lo viene haciendo, en contra del decoro y de la higiene, y esto haría que mejorase en aspecto el frente de la plaza."

El que ha tenido la idea de dar tales soportales abiertos seguramente lo habrá hecho con el deseo de que sirvieran de cobijo en tiempo de lluvia y de estantes abrigados para tomar el sol en invierno; pero no pensó en que pudiera haber gentes tan sucias. Por eso, si la Diputación evitara este mal, haría un gran servicio a Madrid."

E. S.—"La crónica del pasado día primero, titulada "Derecho al ruido", merece los plácemes más sinceros de una porción de vecinos de San Marcos, calle ésta, como todos sabemos, donde se cometen toda clase de desahucios, entre ellos el del ruido de las máquinas a horas de la noche y madrugada, sin que nada ni nadie haga por que desaparezca de una vez para siempre. Como si los pacíficos ciudadanos de este barrio no necesitasen dormir de noche para ir al trabajo por las mañanas."

Por si esto fuera poco, pero ya en otro orden, de día a día esta calle vuelve a convertirse en un lugar de exhibición callejera."

Por la transcripción,
PUICK

VIDA INTELECTUAL

Congreso Nacional de Medicina de la Juventud

Mañana, conferencia por los doctores Vallejo Nájera y Morales

Mañana lunes, día 2, comenzarán las reuniones previas para la preparación del Congreso Nacional de Medicina de la Juventud, cuya realización tendrá lugar a fines del año actual. En estas reuniones previas tomarán parte diversos católicos de la Facultad de Medicina y otras personalidades, quienes desarrollarán los temas oportunos seleccionados.

Organización Nacional de Ciegos

En el sector celebrado ayer, día 31, ha sido preñado el número 939

También están premiados todos los terminados en

29

ENTRETENIMIENTOS

Por CASTILLO

1 2 3 4 5 6 7 8 9

1

2

3

4

5

6

7

8

9

CRUCIGRAMA NUMERO 461

Horizontales.—1, Sembradoras. 2, Consonante. Nombre de mujer. 3, Conocer. 4, Número romano. Semblante. (Al revés y repetido) Sección. 5, Para guardar fósforos. 6, Prefijo. Desagaste. Prefijo. 7, 2ª Impedida Número romano. 8, Pronombre. (Al revés) Alabanza. Interjección. 9, Quebrantados. Verticales.—1, Inicia a rebelión. 2, Prefijo. Triunfos. 3, Período de tiempo. 4 (Al revés) Nota. 5, Acondiciona muebles para viajes. 6, Consonante. Nota. 7, Soberano. 8, Prefijo. Siro. 9, Capas de tierra entre rocas.

(Solución en el próximo número.)

SOLUCION AL ENTRE-

TENIMIENTO ANTERIOR

—Un esquema de conjuntos.

GACETILLAS

"EL SOMBRERO DE 3 PICOS"

Comedia burlesca divertidísima. [Ex] éxito del día! Interpretada por María Guerrero.

TEATROS

ALBENZ.—(Paz. 11. Telef. 2020.) Hoy, 6.30 y 10.30: Aquella noche azul.

ALCAZAR.—(Aurora Relojo.) Hoy, 7 y 10.45: Su desconsolada (último día).

BEATRIZ.—(Ana Adamuz.) 7 y 10.45: Rosas de otoño (de Benavente). Butacas, noche, 5 pesetas.

CALDERON.—(Lola Membrives.) 6.45 y 10.30: Pepa Doncel (escrita por Jacinto Benavente para Lola Membrives). Éxito enorme.

CIRCO PRICE.—4 tarde: Grandioso Chirivari Infantil. Payasos, Capi, Focas, Sabias, etc. Juguetes, Borriquitos, etc. 6.30, 10.30: 67.

Chirivari, Hermanos Capi, Focas, D'Angolis, Maurice May, Focador, etc. [Programa sensacional]

COMEDIA.—(Mart Carrillo-Mariano A. Querino.) 6.45, 10.30: Palacete (de Luis Moleto Masas).

COJICO.—(Martino Aznara.) 7 y 11: ¿Que me pierdes Timoteo? ESPAÑOL.—(12121.) 6.30 y 10.30: Don Gil de las Calzas Verdes (de Tirso de Molina).

FONTECAL.—4.15: El boricón de Quirico (acontecimiento infantil; risa continua).

FONTECAL.—(14119.) Compañía comedias cómicas-Rafael Somoza.) 7 y 10.45: El orgullo de Albacete.

FUENCARRAL.—7, 10.45: Gracia de Tronca con su espectáculo Estampas y caricaturas.

INFANTA ISABEL.—7 y 10.45: Tú y yo somos tres (nueva producción de Jardiell Poncelis). [Éxito cómico delirante] Contaduría. 14778.

LARA.—(Compañía Martínez Soria.) 6.45 y 10.45: Los habitantes de la casa deshabitada (de Jardiell Poncelis).

MADRID.—(Compañía Viena.) 6.30, 10.30: Viena es así (nueva producción Kaps-Joham).

MARAVILLAS.—6.45 y 10.45: Edición extraordinaria (emoción; muchos aplausos).

MARIA GUERRERO.—(33694.) 7 y 10.45: El sombrero de tres picos (éxito triunfal).

MARTIN.—6.45 y 10.45: 15 minutos nada menos! (el éxito inagotable de Muñoz Román y maestro Guerrero). Nueva presentación [los] jolima. Desapachane localidades sin aumento con cinco días de anticipación.

REINA VICTORIA.—7 y 10.45: Zambra 1945 (con Lola Flores y Manolo Caracol).

ZARZUELA.—4.15, 7 y 10.45: Trudi Bora y Carledopol. gran espectáculo de variedades selectas.

CINES

ACTUALIDADES Y PALACE

HOTEL.—11 (continua), 7 y 10.30 (numeradas): Qué par de locos (Stan Laurel y Oliver Hardy). Tolerado.

ALCALA.—Continúa desde las 4: Arizona (Marlene Dietrich) y La

INDICE DEL DIA

DIA 1 DE ABRIL

A las 11 horas.—En la avenida del Generalísimo.—Desfile militar ante el Caudillo, en conmemoración de la liberación de España.

16 h.—Celebración del Día de la Canción en los cuarteles del Frente de Juventudes.

DIA 2 DE ABRIL

A las 19 horas.—Aula de Cultura. Sesión del ciclo literario, con Nieto y Eusebio García Luengo.

GOBIERNO CIVIL

Delegación Provincial de Abastecimientos y Transportes

Arroz, alubias, aceite y chocolate para el vecindario madrileño

Durante los días 2 y 3 del presente mes se efectuará un suministro de los artículos que se detallan a continuación, en la forma que se indica, al vecindario madrileño y pueblos de Canillas, Canillejas, Chamartín, Carabanchel Alto, Carabanchel Bajo, Fuencarral, Vallecas, Vicálvaro, Villaverde, El Pardo y Aravaca:

200 gramos de arroz, al precio de 0,60 pesetas ración, a todos los distritos de la capital y pueblo de Vallecas, previo corte de la tira III, semana 14.

200 gramos de alubias, al precio de 0,60 pesetas ración, a todos los distritos de la capital y pueblo de Vallecas, previo corte de la tira III, semana 14.

100 gramos de chocolate a las cartillas de tercera categoría, al precio de una peseta ración, previo corte del cupón número 27 de varitas.

Cuarto litro de aceite, al precio de 1,20 pesetas ración, previo corte de la tira II, semana 14.

INFANTILES

Un bote de leche condensada, al precio de 3,55 pesetas, y 250 gramos de leche en polvo, a los niños de 5,20 pesetas a granel y 6,60 pesetas envasada, a los inscritos para leche condensada, y 250 gramos de azúcar, a los inscritos de 0,95 pesetas, al de importación y 1,20 el de los inscritos para azúcar, previo corte de la tira V, semana 14.

Las industriales entregarán, además, uno, dos o tres botes de leche condensada, previa la presentación de los correspondientes boletines expedidos por los Dispensarios de Puercultura donde se hallen inscritos los niños de seis meses, cuyos boletines han de llevar la fecha del 2 de abril sin interrupción ni raspadura, así como el número de la cartilla del niño.

200 gramos de arroz, al precio de 0,60 pesetas ración, previo corte de la tira III, semana 14.

Cuarto litro de aceite, al precio de 1,20 pesetas ración, previo corte de la tira II, semana 14.

TRANSEUNTES

Retirarán el suministro de las tarjetas marcadas, previo corte de los cupones correspondientes, y consisten en:

ADULTOS: 100 gramos de arroz, a 0,30 pesetas, y un octavo de litro de aceite, a 0,90 pesetas ración.

INFANTILES: 250 gr. de leche en polvo, a los precios de 5,20 pesetas a granel y 6,60 p. s. t. envasada; 100 gramos de azúcar, a los precios de 0,40 pesetas el de importación y 0,55 el nacional; 100 gr. de arroz, a 0,30 p. s. t., y un octavo de litro de aceite, a 0,90 pesetas ración.

Suministro de patatas

Mañana, lunes, se efectuará un suministro de patatas a las cartillas afectas al distrito de CHAMARTÍN, a razón de dos kilos por persona, al precio de 1,05 pesetas kilo, y previo corte de la tira IV, semanas 11 y 12.

DEFUNCIONES

En evitación de sanciones, se recuerda a los familiares de fallecidos en la pasada semana la obligación ineludible de efectuar la entrega de las cartillas de abastecimiento, con las correspondientes bajas de establecimientos, en un plazo de cuarenta y ocho horas, en

La procesión de la Cofradía de los Dolores

FUE PRESIDIDA POR DESTACADAS PERSONALIDADES

En la tarde del Viernes Santo recorrió las calles de Madrid la imagen de Nuestra Señora de los Dolores de esta Cofradía.

La procesión iba formada de la siguiente manera: Abrían marcha los batidores de Caballería de la Policía Armada, inmediatamente la cruz alzada de la pasadisa de la Concepción, banda de cornetas y tambores de la fuerza de Transmisiones del Aire, bandera y hermanos de la Asociación de Caballeros de

Nuestra Señora del Pilar de la parroquia de su nombre; a continuación las banderas de la Cofradía de los Dolores, llevadas y escoltadas por un grupo de nazarenos con la capa blanca y portando artísticos faroles; asistieron diversos penitentes descalzos, entre los que se destacaban los que iban cargados de una pesada cruz. La imagen, instalada sobre una espléndida carroza, convertida en un vergel de flores, la daban guardia de honor un grupo de porteros del Ministerio de Asuntos Exteriores con hachones, seis guardias de la Policía Armada y un nutrido grupo de señoras y señoritas tocadas con la clásica mantilla española.

Presidían esta procesión el excelentísimo señor embajador y Consejero de Estado don Bernardo Almirante, directores generales de Política Exterior y Política Económica, señores Doussingue y Navasquez; ministros plenipotenciarios señores duque de Teranova, Hueso y marques de Audón el jefe superior de Administración, señor Sagastizabal; representación del Consejo Superior de Misiones, al frente del cual figuraba el procurador general de Misiones del Corazón de María, reverendo padre López; señores secretarios de Embajada: Saro, Trias de Bes, marqués de Nerva, y numerosos jefes y funcionarios de ambos sexos. Cerraba marcha una sección de la Policía Armada.

Suministro de cebadilla

En la fábrica de cervezas Santa Bárbara, en los días del 2 al 7 del corriente mes de abril, se efectuará un suministro de cebadilla a todos aquellos vagueros cuyos números de cartilla de abastecimiento de ganado vacuno estén comprendidos entre el 24.001 al final, a razón de 500 cartillas diarias de los números citados, suministrándose 20 kilogramos por cupón número 19 de las hojas destinadas a varios en las citadas cartillas. Este artículo ha de ser retirado en la calle Fernando VI, número 3.

De la fábrica de cervezas El Águila, sita en general Lacey, 34, se efectuará, igualmente, suministro de cebadilla a los números de cartillas de ganado del 10.000 al 20.000 ambos inclusive, a razón de 1.425 cartillas diarias, desde el 2 al 7 del corriente mes de abril, suministrándose 20 kilogramos por cupón número 20 de las hojas destinadas a varios en las citadas cartillas.

La fábrica de cervezas Mahou, sita en Amaniel, 29, efectuará en los días 2 al 7 del actual mes un suministro de cebadilla a razón de 800 cartillas de ganado diarias, comprendidas en los números 20.001 al 24.001, ambos inclusive, suministrándose a 20 kilogramos por cupón número 20 de las hojas destinadas a varios en las citadas cartillas de abastecimiento.

La liquidación de estos suministros se presentará en el Distrito de la Sección Provincial, al siguiente término: «Juras, al día 9 de abril».

ACTO DE LA JURA

El Jefe Provincial del Movimiento tomó el juramento en los siguientes términos: «Juras, al día 9 de abril».

El padre Tascón pronunció unas palabras en las que resaltó ante los camaradas de las Centurias la significación importante del acto de juramento a la luz de la doctrina católica y de las exigencias de la Patria.

En encendidas y patrióticas palabras puso de manifiesto el valor del sentido nacional y el carácter religioso y castrense a un tiempo que siempre José Antonio hizo ver en nuestra Patria y sus destinos, recordando gloriosas efemérides de nuestra historia, y terminó con el grito de «¡Arriba España!».

PALABRAS DEL JEFE PROVINCIAL DEL MOVIMIENTO

El Jefe Provincial del Movimiento cerró el acto con vibrantes frases en las que destacó que ante una formación como la que tenemos ante su vista no había de ser profuso en palabras, ya que a camaradas así forjados en la lucha no se habla, sino que se les manda, y consideró la grandeza del valor espiritual y castrense en defensa de los grandes principios de la Patria, bajo el mando y la consigna del Caudillo, poniendo fin a sus palabras con los gritos de «¡Arriba España!» y «¡Viva Franco!», por la Patria, el Pan y la Justicia.

Después se cantó el Himno de la Falange, dando los gritos de ritual el Jefe Provincial del Movimiento.

(máximo acontecimiento): El hijo de la tula (Tyronne Power-Gene Tierney).

ESPRONCEDA.—4, 6.30 y 10: El hotel de los lios (hermanos Marx). Los hombres que la amaron (Loretta Young-Conrad Veidt). Estreno zoro.

FIGARO.—4: La caravana del Oeste (Chester Morris). Detective genial (George Formby).

GONG.—3: Los hermanos Marx en el Oeste (tolerada).

IMPERIAL.—3.1 (3.ª semana): Una mujer enladrada (Lupe Vélez).

METROPOLITANO.—4.15, 6.45, 10.30: Espeluzno de amor.

MONUMENTAL CINE-MA.—4, 6.30 y 10.30: La jungla en armas (Gary Cooper), tolerada menor.

PALACIO DEL CINE.—Desde 4: Hace un millón de años (tolerada).

PALACIO DE LA MUSICA.—4.15, 6.45 y 10.30: La tía de Carlos

(Jack Benny y Kay Francis), gran éxito.

PALACIO DE LA PRENSA.—4.45, 7, 10.45: Los usurpadores (Marlene Dietrich). Dirigida por Frank Lloyd.

PAZ.—(37818). 4, 6.45, 10.30: La hora radiante (Joan Crawford-Melvyn Douglas, Robert Young).

PAVON.—3.45, 6.45 y 10 (doble, en español): Al amparo de la ley y tráfico en diamantes.

PLEYEL.—Continúa 11: Conductor relámpago y Cena de media noche.

PROGRESO.—4, 6.30, 10.30: Vieron las lluvias (Myrna Loy, Tyrone Power).

PROYECCIONES.—4, 6.45 y 10.30: El ladrón de Bagdad (en telenicol, tolerada), 4.ª semana.

RIALTO.—4.30, 6.45 y 10.30: El fantasma y Doña Juanita (tolerada).

SAN CARLOS.—4.30, 6.45, 10.30: Hace un millón de años (emocionante lucha del hombre primitivo y los monstruos) tolerada.

SAN MIGUEL.—4.30, 6.45, 10.45: Las mil y una noches (María Montez, John Hall).

SOLO.—Continúa 11 mañana (la última maravilla del cine en color): El ladrón de Bagdad (4.ª semana) tolerada.

TIVOLI.—4.15, 6.45, 10.30 (último día): El ladrón de Bagdad (tolerada).

VALLEHERMOSO.—3.45, 6.30, 10: Intriga aérea (igrescolofilm). El signo del Zorro (Tyronne Power).

VARIOS

FRONTON RECOLETOS.—3.45: Pala: Oroz III - Urzay; Chacón Quintana III. Caste: Echeverría Larrinaga; Echave-Aldecoa-Lagarrá, Remonte; Mina III - Gotoc-Aguirre; Ricardo L. Comas, 10.30: Remonte: Apiztro-Turán; Abrego III-Santamaría. Antes, otro a palad.

FUNCIONES PARA EL LUNES

CINES

AVENIDA.—6.45, 10.30: Tráfico hercúleo (Douglas Fairbanks, hijo), tolerada.

Un llamamiento de la Alcaldía al vecindario para que engalane sus balcones

La Alcaldía Presidencia ruega a todos los organismos oficiales, entidades y Empresas particulares, así como al vecindario en general, que hoy y mañana engalane sus balcones con banderas y colgaduras, para prestar así un mayor realce y esplendor a los actos que en esas fechas han de celebrarse con el fin de conmemorar, respectivamente, el Día de la Victoria y la liberación de Madrid por la espada gloriosa del invicto Caudillo de los Ejércitos nacionales.

El Frente de Juventudes celebrará hoy el "Día de la Canción"

En los cuarteles de las Falanges Juveniles de Franco, Escuelas, Centros de Trabajo, Delegaciones Comarcas y Hogares Rurales se concentrarán los respectivos encuadrados, a las ocho y media de la mañana de hoy, día 1, desde donde han de dirigirse a las distintas iglesias para oír misa de nueve. Terminada la ceremonia religiosa, las camaradas del Frente de Juventudes formarán a la salida de los templos, donde cantarán una "Plegaria".

Después, siguiendo un itinerario previamente trazado, se dirigirán a concentrarse ante la Cruz de los Caídos, para hacer la ofrenda de una corona, y marcharán a continuación a los lugares que deban ocupar para tomar parte en el Desfile de la Victoria.

Cinco Centurias de la Guardia de Franco prestan juramento ante el Jefe Provincial

(Viene de séptima página)

Provincial del Movimiento, camarada Carlos Ruiz, seguido inmediatamente del Subjefe Provincial, camarada Arredondo, pasó revista a las camaradas.

Al acto asistían el Inspector Provincial del Movimiento, camarada La Guardia; Delegados Provinciales de Servicios y jerarquías de los distritos, encontrándose representada la Sección Femenina por la Delegada Provincial, camarada Sofía Valero, y otras jerarquías.

ACTO DE LA JURA

El Jefe Provincial del Movimiento tomó el juramento en los siguientes términos: «Juras, al día 9 de abril».

El padre Tascón pronunció unas palabras en las que resaltó ante los camaradas de las Centurias la significación importante del acto de juramento a la luz de la doctrina católica y de las exigencias de la Patria.

En encendidas y patrióticas palabras puso de manifiesto el valor del sentido nacional y el carácter religioso y castrense a un tiempo que siempre José Antonio hizo ver en nuestra Patria y sus destinos, recordando gloriosas efemérides de nuestra historia, y terminó con el grito de «¡Arriba España!».

PALABRAS DEL JEFE PROVINCIAL DEL MOVIMIENTO

El Jefe Provincial del Movimiento cerró el acto con vibrantes frases en las que destacó que ante una formación como la que tenemos ante su vista no había de ser profuso en palabras, ya que a camaradas así forjados en la lucha no se habla, sino que se les manda, y consideró la grandeza del valor espiritual y castrense en defensa de los grandes principios de la Patria, bajo el mando y la consigna del Caudillo, poniendo fin a sus palabras con los gritos de «¡Arriba España!» y «¡Viva Franco!», por la Patria, el Pan y la Justicia.

Después se cantó el Himno de la Falange, dando los gritos de ritual el Jefe Provincial del Movimiento.

(Jack Benny y Kay Francis), gran éxito.

PALACIO DE LA PRENSA.—4.45, 7, 10.45: Los usurpadores (Marlene Dietrich). Dirigida por Frank Lloyd.

PAZ.—(37818). 4, 6.45, 10.30: La hora radiante (Joan Crawford-Melvyn Douglas, Robert Young).

PAVON.—3.45, 6.45 y 10 (doble, en español): Al amparo de la ley y tráfico en diamantes.

PLEYEL.—Continúa 11: Conductor relámpago y Cena de media noche.

PROGRESO.—4, 6.30, 10.30: Vieron las lluvias (Myrna Loy, Tyrone Power).

PROYECCIONES.—4, 6.45 y 10.30: El ladrón de Bagdad (en telenicol, tolerada), 4.ª semana.

RIALTO.—4.30, 6.45 y 10.30: El fantasma y Doña Juanita (tolerada).

SAN CARLOS.—4.30, 6.45, 10.30: Hace un millón de años (emocionante lucha del hombre primitivo y los monstruos) tolerada.

SAN MIGUEL.—4.30, 6.45, 10.45: Las mil y una noches (María Montez, John Hall).

SOLO.—Continúa 11 mañana (la última maravilla del cine en color): El ladrón de Bagdad (4.ª semana) tolerada.

TIVOLI.—4.15, 6.45, 10.30 (último día): El ladrón de Bagdad (tolerada).

VALLEHERMOSO.—3.45, 6.30, 10: Intriga aérea (igrescolofilm). El signo del Zorro (Tyronne Power).

VARIOS

FRONTON RECOLETOS.—3.45: Pala: Oroz III - Urzay; Chacón Quintana III. Caste: Echeverría Larrinaga; Echave-Aldecoa-Lagarrá, Remonte; Mina III - Gotoc-Aguirre; Ricardo L. Comas, 10.30: Remonte: Apiztro-Turán; Abrego III-Santamaría. Antes, otro a palad.

FUNCIONES PARA EL LUNES

CINES

AVENIDA.—6.45, 10.30: Tráfico hercúleo (Douglas Fairbanks, hijo), tolerada.

ATRIO DEL SEÑOR CRISTO VUELVE

Por Andrés M. MATEO

"La aurora empurpura el cielo... el éter se estremeció de alabanzas... el mundo triunfante se regocija... el infierno brama horrorizado..." Así describe la liturgia en el himno de Laudes el marco florido de la alegría

Ayer, Sábado de Gloria, se estrenaron en Madrid nueve películas y seis obras teatrales

En teatro, "Don Gil de las calzas verdes" y la inauguración del Albéniz constituyen los acontecimientos máximos de la jornada

Con las películas españolas "El fantasma y doña Juanita" y "Una sombra en la ventana", merecen destacarse "Virginia" y "El hijo de la furia"

Callao: "Una sombra en la ventana"

Hemos tenido ocasión de ver en la pantalla una película que, en su género, es una obra maestra. Se trata de "Una sombra en la ventana", de Manuel Luna, que merece ser vista por todos los amantes del cine.



Manuel Luna

Esta transformación—que para nosotros significa, ante todo, seguridad personal poco común—ha encontrado su culminación en "Una sombra en la ventana", de la que muy bien pudimos ser avisados contándose sus precedentes títulos "Hombres sin honor" y "Cabeza de hierro".

Decimos que la película estrenada anoche significa la culminación de una tarea, porque se nos ofrece una obra perfecta, definida y conseguida que las anteriores. Es, en resumen, una suma de aciertos humanos, engarzada en el procedimiento de una moderna realización digna de todo elogio.

Los clásicos buceadores de los mares de la aventura, que en el aire se requebrajan; pero esto, lejos de aparecer como demérito, se nos antoja felicísimo acierto. No es mala lección la que nos brindan las obras maestras cuando su estudio no conduce al plagio, sino a la superación de la tarea propia.

Hay en "Una sombra en la ventana" intriga, emoción, pasión, humanidad... Factores inmutables de toda creación artística, que sólo cumplen su cometido cuando llegan al espectador envueltos en una realización impecable y exacta. Es como un cuadro famoso o una partitura inimitable, interpretados por un pintor maestro o por una batuta genial. Su resultado no puede sorprender, porque la perfección llega siempre cuando en la obra de arte se ha puesto, además de cerebro, corazón.

Tiene también el gran valor de una interpretación irreprochable. Un tío de primeras figuras nos lleva de la mano por los caminos de la más apasionante leyenda de amor: Manuel Luna, Ana Mariscal y Adriano Rimoldi. Si hubiéramos de concretar el juicio que cada uno nos merece, diríamos sencillamente que Luna alcanza en este papel la plenitud de su magnífica vanguardia, exigiendo en su magnífica expresión del difícil y a través de una personalidad que se refleja en cada una de las más apasionantes leyendas de amor: Manuel Luna, Ana Mariscal y Adriano Rimoldi. Si hubiéramos de concretar el juicio que cada uno nos merece, diríamos sencillamente que Luna alcanza en este papel la plenitud de su magnífica vanguardia, exigiendo en su magnífica expresión del difícil y a través de una personalidad que se refleja en cada una de las más apasionantes leyendas de amor: Manuel Luna, Ana Mariscal y Adriano Rimoldi.

Una "sombra en la ventana" será para los aficionados de buena fe una de las más logradas películas que ha visto ahora la producción cinematográfica nacional.

José DE JUANES

Rialto: "El fantasma y doña Juanita"

No puede enjuiciarse a la ligera una película de Rafael Gil, aunque sólo sea por esa preocupación que siente de hacer cosas extrañas y por su carrera breve y triunfal, jalada de premios y aplausos. Sobre todo en unos momentos como los que estamos viviendo, cuando la lógica hace suponer que debe cortarse la acción en el momento de la despedida en la estación, en el momento en que la llegada de la esposa muerta aclara la situación sentimental del protagonista. Pero puede perdónarsele.



Antonio Casal

Y doña Juanita, no se da, visión semejante a la incomparable actuación de doña Juanita, que resalta en el conflicto. Bien a la vez se ha desahogado su preocupación para ofrecernos

una plasmación espiritual más emocionante. La película transcurre más placidamente, más cordialmente, con mayor emoción, y eso hay que agradecerle.

Gana la tesis, se eleva la psicología. El clima manda, y es quizá en esta sensación ambiental de provincia principio de siglo, donde resalta lo más perfecto y definido de la cinta. No olvidemos en este aspecto un fuerte aplauso para Enrique Alarcón—uno de los más firmes valores de la escenografía española—, que coadyuva al logro de ese ambiente con sus espléndidos y exactos decorados.

El cuento original de don José María Pemán ha recibido en la adaptación cinematográfica un adorno narrativo, según es uso y norma en el cine moderno. El fantasma y doña Juanita, escrita en esta coetánea narradora, en la que una buena señora cuenta a su sobrina la historia de una vida que no ha conocido.

Desmochado del argumento el introito y el epílogo—que matiza admirablemente Camino Garrigó—, queda una limpia película, de argumento entrañablemente humano, en la que Rafael Gil ha cuidado con exquisito tacto el tono gráfico de provincia, con una gracia y una elegancia que las anteriores. Es, en resumen, una suma de aciertos humanos, engarzada en el procedimiento de una moderna realización digna de todo elogio.

J. DE J.

Gran Vía: "Virginia"

Una reciente muestra del talento de la técnica, que alcanza en algunos momentos de paisaje, matices de belleza insospechada. Una trama romántica y suave, en la que se reflejan los sentimientos de un alma que lucha con la misma fuerza con que Madeleine Carroll lucharon los soldados en la guerra de Secesión. Una mujer encantadora, perdida en el infinito de las praderas llenas de poesía. Y un hombre, cuyo concepto del deber matrimonial se antepone al deseo de una felicidad que se desliza como el humo. He aquí, resumidos los factores esenciales de "Virginia", que ofrece al público un buen motivo para pasar un agradable rato.

Junto a estas virtudes básicas se han puesto en juego motivos secundarios que jalonan de emoción y simpatía la película: la presencia de una niña encantadora, Carolyn Lee, que realiza con admirable maestría un cometido nada fácil, el debut de Stirling Hayden como galán de grandes posibilidades; la actuación de tipos secundarios encarnados por Helen Broderick, Marie Wilson, Paul Hurst y Tom Rutherford principalmente, y la manera maestra empleada por Edward H. Griffith para llevar rítmicamente el argumento.

Quizá sobre un final convencional, cuando la lógica hace suponer que debe cortarse la acción en el momento de la despedida en la estación, en el momento en que la llegada de la esposa muerta aclara la situación sentimental del protagonista. Pero puede perdónarsele.

TERRAZA JARDIN DE ESTUDIOS BIBLIOTECA FRIEDENDORFF NORRIS

IDIOMAS EUROPEOS, CLÁSICOS Y EXÓTICOS

Cada idioma por profesor extranjero especializado.

ZO' 11' 1, 27 — Teléfono 25827

Clases al aire libre, entre flores y plantas, que estimula el estudio de diversos idiomas

ULTIMOS NUEVOS GRUPOS LIMITADOS DE CURSOS DE INGLÉS

por profesores ingleses Messers, Norris, Mangold, Coyne y prof. polaco Mr. Krzywinski, dan comienzo los días 9 y 10 de abril.

La matrícula, en la SECRETARIA DE ESTUDIOS PREPARACION ESPECIAL INGLÉS - FRANCÉS - ALEMÁN

narse este pecado de ampliación en gracia a la amabilidad de las cosas que en ella suceden. Y aun con el aditamento de la boda terminal, nada pierde la cinta de su importancia base, quedando en su conjunto como una espléndida película digna de ser estrenada con todos los honores.

A propósito hemos dejado para el final los nombres de Madeleine Carroll y Fred Mac Murray, pura y central del film. Ella pone en todo momento la nota exacta de su definida personalidad artística. El conmovedor peso protagonista con admirable sencillez humana. Una y otro componen un dúo de aciertos que es, a pesar de los méritos apuntados, lo mejor del film.

Párrafo aparte merece la fotografía, de Bert Glennon, A. S. C. y William V. Skall, que alcanza en el color su más fantástica expresión.

Y citemos también, en el capítulo de elogios, el mérito de su inteligente doblaje.

J. DE J.

Colsevm: "El hijo de la furia"

Auténtica novela de aventuras de la traza de "El conde de Montecristo", con cuyo argumento tiene muchos puntos de semejanza; excusado es decir que al amparo de ella quieren medrar, en perjuicio de los que honradamente creyeron en ella.

En este marco, de auténtica aventura, se desarrolla este argumento, cuyo mayor mérito es la perfección con que está conseguido su ambiente. En esto y en esas excelentes escenas de la lucha, al final de la película, radica, sin ninguna duda, lo único digno de ser valorado, teniendo en cuenta que juzgamos a un director de primera mano. Todo lo demás es vulgar y demasiado visto. Lo cual no es obstáculo para que la cinta entreteña y hasta consiga emocionar en algunos momentos concretos. Y es cuanto a la interpretación, merece capítulo aparte.

Marlene Dietrich continúa vieniendo del recuerdo de aquellas cuatro películas—"El ángel azul", "Marruecos", "Fátima"—donde consiguió una a interpretación magnífica que hasta hoy no ha sido capaz de igualar. En cuanto a la naturalidad del resto de los intérpretes se encuentra a mayor altura. Tanto las dos principales figuras masculinas, John Wayne y Randolph Scott, como Margaret Lindsay y, sobre todo, dos magníficos y veteranos actores, Harry Carey, el inolvidable "Cayena" de otros tiempos, y Richard Barthelmé.

F. HERNANDEZ BLASCO

Avenida: "Tradición heroica"

Esta película, que pudo haber sido buena, tenemos que decirlo, como una mala de las que se renuevan en nuestras pantallas, la cual posee dos o tres escenas excelentes y el resto es de una desastrosa vulgaridad. No hay Fairbanks (hijo) duda que el argumento posee la casi totalidad de esos imprescindibles factores que necesita una película para que logre atraer la atención del espectador y apasionarle con su trama. Su tema entra de lleno en el que podríamos llamar género de aventuras, donde la emoción y la intriga deben ser los principales aliados si se pretende realizar algo verdaderamente bueno.

Respecto a la interpretación, es de justicia reseñar en primer lugar el nombre de George Sanders, que compone un tipo sanguíneo, estudioso a conciencia hasta en sus más pequeños detalles. Si este "villano" tradicional no nos hubiera dado numerosas muestras de su mérito extraordinario, bastaría esta encarnación del lord usurpador en "El hijo de la furia" para colocarle a la cabeza de los traidores del cine americano.

Tyrone Power lleva la parte protagonista, con su obligado

procedimiento de mostrar su apolítica espalda. Gene Tierney le acompaña en las escenas amorosas, y a su lado se mueve un selecto conjunto de actores que realizan inolvidables interpretaciones.

Palacio de la Prensa: "Los usurpadores"

Frank Lloyd, el realizador americano amante de lo espectacular, que nos deslumbró con películas como "Cabalgata" y "Rebelión a bordo", entre otras, de méritos indiscutibles y reconocidos, no parece ser el más indicado para la realización de este tipo de películas.

Hay programa para muchas semanas con este estreno cómico, uno de los más definitivos en su género que hemos visto desde hace muchos años. Concedida es la obra teatral de Brandon Thomas, estrenada hace más de medio siglo, y que aun se sigue representando con éxito en todo el mundo. Es quizá la comedia más lloca de cuantas se presentaron sobre los escenarios. Al equivoco sucede el enredo, al enredo la situación grotesca, al lo el lo y a la aventura la gracia graciosa de cada personaje. Fuente inagotable de carcajadas que jalaron ayer, sin tasa ni medida, todos los momentos de proyección de esta película feliz.

No puede desprenderse la realización de la capa teatral que envuelve el argumento. Es justo que así sea, pues no en balde es "La tía de Carlos" una comedia técnicamente perfecta, que basa su principal virtud en sus definidas condiciones teatrales. Pero, sobre May, director del film, lo ha sazonado con detalles sueltos de la más pura calidad cinematográfica y ha respetado al innegable comidista de tal forma, que nada importa al público que en algunos momentos parezca una comedia lo que en otros le ha producido una alegría pocas veces expresada tan clamorosamente.

La mayor dificultad estaba en la elección de personaje principal. Y esta vez se ha encontrado a Jack Benny, cuya caracterización, expresión, gestos, ademanes y estudio psicológico del tipo femenino alcanzan una altura imponderable, premiada por la Academia de Ciencias y Artes de Hollywood, como mejor recompensa, y aplaudida por todos los públicos del mundo merecidamente.

El cineasta podrá olvidarse su interpretación de la millonaria tía de Carlos, cuyo tipo compone maravillosamente, secundado muy bien por Kay Francis, James Ellison, Anne Baxter, Edmund Gwenn, Reginald Owen y otros.

José DE JUANES

Cinema Palace y Actualidades: "¿Qué par de locos!"

Estamos seguros de que los espectadores se han pasado una hora y media, verdadera, riendo y reírse de los locos y adivinando adivanzas y aventuras de este par de locos, de tantos o de ingenuos, pues de todo hacen en la película. Lo malo de estos actores cómicos es que, al igual que los hermanos Marx y tantos otros, es que no tienen de verdadero valor o auténtica gracia más que las dos o tres primeras películas que hicieron. En ellas cuanto velamos era nuevo, original, de verdadera creación, que recogía y divertía de verdad. Pero después no han hecho otra cosa que repetir los trucos, provocar idénticas situaciones, realizar los mismos gestos; en una palabra: amanerarse. Y conste que de este naufragio solamente se salva el genial Charlot.

La película se desarrolla en un ambiente teatral, donde actúa un mago ilusionista, que realiza unos interesantes juegos de prestidigitación, y una banda de "gangsters", lo cual provoca una serie de escenas tan disparatadas como cómicas, aunque de rebufo y eficaz efecto cómico y hilarante que hace reír al público. La segunda mitad, de mucho mayor mérito y gracia que la primera. Alfred Werker ha dirigido la película con inteligente habilidad, pero no olvidando nunca que había que buscar por todos los medios el lucimiento casi constante de Laurel y Hardy, aun a trueque de que la película careciera de categoría para convertirse en una nueva aventura más de los cómicos yanquis.

F. HERNANDEZ BLASCO

Por falta de espacio nos vemos obligados a omitir la crítica del estreno del cine Capitol, "Ha vuelto aquella mujer".

Una de las empresas más nobles y dignas de nuestros directores escénicos debe ser la de ir dando a conocer al público español las obras de fray Gabriel Téllez.

Parece que las obras del fraile de la Merced han tenido en España un signo de oscuridad inexplicable. La vida y la obra de Mercedes Prendes de Tirso de Molina y José M. Seoane lina han estado rodeadas de equívocos y falsedades. En un tiempo fué mimado del público. Sus obras se representaban ante la devoción popular y ante el regocijo de nobles y chisperos, según sus caracteres. La obra de Téllez es varia y todos los matices y resortes los maneja con increíble profundidad y gracia. Es

maravilloso ver cómo, tras de resolver en escena los más difíciles problemas teológicos con pasmosa claridad, aborda los temas más hilarantes, dotando a sus personajes de una vena de fresca alegría, de pimpante movimiento, de gracia, en fin, ágil y resustamente sana.

Tras de haberse aprobado esto en su tiempo llegamos a siglos posteriores, y como no existe ningún alemán que le saque a flotes, según acertadísima frase de Menéndez y Pelayo, Tirso queda relegado a términos secundarios. No tiene la suerte de los otros maestros, Lope y Calderón. Y es curioso el que críticos como Martínez de la Rosa y Alberto Lista tomen al insignie mercedario como un fraile chocarrón y desvergonzado. La reivindicación de Tirso la inicia Agustín Durán con la edición crítica de sus obras y la sigue Hartzenbusch. Tras esto, que tampoco viene a aclarar mucho el verdadero sentido total, vienen Menéndez y Pelayo y, por último, la ilustre dama doña Blanca de los Ríos, que ofrece el panorama del

poeta mercedario con plenitud de investigación y de acierto. Pero aun así permanece—aunque esclarecida la figura de nuestro fraile—en casi absoluto desconocimiento la obra de Téllez en el escenario. Son contadísimas las obras representadas de Tirso en estos últimos años. Tirso no aparece por la escena y su ejemplar enseñanza no resplandece para luz y recreo magnífico de espectadores. Es, pues, muy grato esto de que se le dé una vuelta a Tirso. Este es quizá de nuestros clásicos el más moderno hoy. En su tiempo fué el que se apartó más de sus compañeros. El artificio caballeresco, la falsedad de cierto sentido en la línea general del teatro clásico, no tiene nada que ver en la obra de nuestro fraile. Este se debate con gravedad y alegría por salir de los tópicos de su tiempo. Y es el que de manera más llana y profunda resuelve, como hemos dicho, los problemas, al par que recogía con finura y fino admirable.

Y enhorabuena de nuevo a estas ediciones transformaciones de Don Gil. De la mano del brillante y joven escritor Enrique Llovet aparece en el escenario del Español, y esta vez resueltas sus incidencias y venturas con hábil mano. Las mutaciones han sido muy abreviadas y no pierde nada del de las calzas verdes" de su original sentido. Esa poderosa visión de la realidad que caracterizaba al fraile, esa alegría, esa donosura, ese divertimento entre la pluma y el lance, esa decir clara y ágil resuelto en palabras llenas de finura y garbo, esa ligereza, aparecen reflejadas y exactas siempre en esta adaptación a la escena moderna, felizmente realizada por Enrique Llovet y puesta y dirigida con ritmo conseguido por Cayetano Luca de Tena.

Los espectadores son un primer de acierto y buen gusto los figurantes, de José Caballero, un prodigio de originalidad, un alarde de exquisitez y adecuación. Todo el ambiente de lo que se pretende está logrado a maravilla. Un gran acierto, pues, para todos, que de manera irreprochable nos traen a fray Gabriel Téllez, Tirso de Molina, envuelto en cuidados y carlitos, como merece este excelso poeta de España, que debe en nuestros días salir con más frecuencia a nuestros escenarios. El oficio, la musa, el saber de Tirso deben ocupar cátedra en el proscenio español, para ejemplo de sana moral o de amoroso recreo.

DIEZ CRESPO

Por falta de espacio nos vemos obligados a omitir las críticas teatrales de los siguientes: "Los de los cuales daremos cuenta a nuestros lectores en el próximo número."

"Rosa de otoño", en el Beatriz; "El orgullo de Albacete", en el Fontalba; "Los habitantes de la casa deshabitada", en Lara; Victoria; "Zambra 1945"; "Edición de "Zambra", en Maravillas; "Pepa Doncel", en el Calderón; "Viena es así", en el Madrid.

El vestuario y los decorados, en general, lujosos y de buen gusto. Recordamos a este respecto el cuadro con que da fin la obra, titulado "Homenaje a las razas ibéricas".

El maestro Alonso pronunció sentidas palabras de gratitud.

A. FERNANDEZ CID

Se inaugura el magnífico teatro Albéniz

Se estrena con éxito "Aquella noche azul", de Paso y el maestro Alonso. Presentación de compañía

Desde hoy y cuenta Madrid con un nuevo teatro, cuyo inauguración saturnalda con el título: el Albéniz. La obra, de espíritu y tiempo no impide rendir homenaje al músico ilustre cuyo nombre se adopta, si bien, por desgracia, no se haya tenido en cuenta igualmente su obra maravillosa primera. El local es lujoso, moderno, cómodo, amplio, perfecto de iluminación, visualidad—el desnudo del pulso de butacas la asegura—y detalle; con vestíbulo excelente, holgado, y ventanillas que autorizan la contemplación de los que permanecen en sus butacas durante el intermedio; además, céntrico, bien comunicado.

En medio de tanta ventaja, señalen algún fallo. Una importancia, que nos duele en extremo, la pequeña del foso orquestal. ¿Por qué? No se trata—mil veces se nos ha repetido—de un local en el que habrán de alojarse los mejores espectáculos? Ya sabemos la respuesta: pueden suprimirse algunas filas de sillones. Pero, de verdad una Empresa lo acepta, llegado el momento? Algo de esto podrá decirse del escenario, de hecho más amplio de lo que habitualmente existen en los teatros madrileños, sin duda suficiente para el conjunto de ahora, pero desproporcionado con la sala. Y aun—esto ya absolutamente personal—nos permitimos disentir ante las figuras que decoran la fachada. El ingenio madrileño, siempre despierto, afirma que se trata de un teatro no de Albéniz, sino de "de fallas". Nuevo, atractivo, pero disonante, populachero y chillón. Y nada de acuerdo con la auténtica elegancia del interior.

Una de las empresas más nobles y dignas de nuestros directores escénicos debe ser la de ir dando a conocer al público español las obras de fray Gabriel Téllez.

Parece que las obras del fraile de la Merced han tenido en España un signo de oscuridad inexplicable. La vida y la obra de Mercedes Prendes de Tirso de Molina y José M. Seoane lina han estado rodeadas de equívocos y falsedades. En un tiempo fué mimado del público. Sus obras se representaban ante la devoción popular y ante el regocijo de nobles y chisperos, según sus caracteres. La obra de Téllez es varia y todos los matices y resortes los maneja con increíble profundidad y gracia. Es

maravilloso ver cómo, tras de resolver en escena los más difíciles problemas teológicos con pasmosa claridad, aborda los temas más hilarantes, dotando a sus personajes de una vena de fresca alegría, de pimpante movimiento, de gracia, en fin, ágil y resustamente sana.

Tras de haberse aprobado esto en su tiempo llegamos a siglos posteriores, y como no existe ningún alemán que le saque a flotes, según acertadísima frase de Menéndez y Pelayo, Tirso queda relegado a términos secundarios. No tiene la suerte de los otros maestros, Lope y Calderón. Y es curioso el que críticos como Martínez de la Rosa y Alberto Lista tomen al insignie mercedario como un fraile chocarrón y desvergonzado. La reivindicación de Tirso la inicia Agustín Durán con la edición crítica de sus obras y la sigue Hartzenbusch. Tras esto, que tampoco viene a aclarar mucho el verdadero sentido total, vienen Menéndez y Pelayo y, por último, la ilustre dama doña Blanca de los Ríos, que ofrece el panorama del

poeta mercedario con plenitud de investigación y de acierto. Pero aun así permanece—aunque esclarecida la figura de nuestro fraile—en casi absoluto desconocimiento la obra de Téllez en el escenario. Son contadísimas las obras representadas de Tirso en estos últimos años. Tirso no aparece por la escena y su ejemplar enseñanza no resplandece para luz y recreo magnífico de espectadores. Es, pues, muy grato esto de que se le dé una vuelta a Tirso. Este es quizá de nuestros clásicos el más moderno hoy. En su tiempo fué el que se apartó más de sus compañeros. El artificio caballeresco, la falsedad de cierto sentido en la línea general del teatro clásico, no tiene nada que ver en la obra de nuestro fraile. Este se debate con gravedad y alegría por salir de los tópicos de su tiempo. Y es el que de manera más llana y profunda resuelve, como hemos dicho, los problemas, al par que recogía con finura y fino admirable.

Y enhorabuena de nuevo a estas ediciones transformaciones de Don Gil. De la mano del brillante y joven escritor Enrique Llovet aparece en el escenario del Español, y esta vez resueltas sus incidencias y venturas con hábil mano. Las mutaciones han sido muy abreviadas y no pierde nada del de las calzas verdes" de su original sentido. Esa poderosa visión de la realidad que caracterizaba al fraile, esa alegría, esa donosura, ese divertimento entre la pluma y el lance, esa decir clara y ágil resuelto en palabras llenas de finura y garbo, esa ligereza, aparecen reflejadas y exactas siempre en esta adaptación a la escena moderna, felizmente realizada por Enrique Llovet y puesta y dirigida con ritmo conseguido por Cayetano Luca de Tena.

DIEZ CRESPO

Por falta de espacio nos vemos obligados a omitir las críticas teatrales de los siguientes: "Los de los cuales daremos cuenta a nuestros lectores en el próximo número."

"Rosa de otoño", en el Beatriz; "El orgullo de Albacete", en el Fontalba; "Los habitantes de la casa deshabitada", en Lara; Victoria; "Zambra 1945"; "Edición de "Zambra", en Maravillas; "Pepa Doncel", en el Calderón; "Viena es así", en el Madrid.

El vestuario y los decorados, en general, lujosos y de buen gusto. Recordamos a este respecto el cuadro con que da fin la obra, titulado "Homenaje a las razas ibéricas".

El maestro Alonso pronunció sentidas palabras de gratitud.

A. FERNANDEZ CID

Se inaugura el magnífico teatro Albéniz

Se estrena con éxito "Aquella noche azul", de Paso y el maestro Alonso. Presentación de compañía

Desde hoy y cuenta Madrid con un nuevo teatro, cuyo inauguración saturnalda con el título: el Albéniz. La obra, de espíritu y tiempo no impide rendir homenaje al músico ilustre cuyo nombre se adopta, si bien, por desgracia, no se haya tenido en cuenta igualmente su obra maravillosa primera. El local es lujoso, moderno, cómodo, amplio, perfecto de iluminación, visualidad—el desnudo del pulso de butacas la asegura—y detalle; con vestíbulo excelente, holgado, y ventanillas que autorizan la contemplación de los que permanecen en sus butacas durante el intermedio; además, céntrico, bien comunicado.

En medio de tanta ventaja, señalen algún fallo. Una importancia, que nos duele en extremo, la pequeña del foso orquestal. ¿Por qué? No se trata—mil veces se nos ha repetido—de un local en el que habrán de alojarse los mejores espectáculos? Ya sabemos la respuesta: pueden suprimirse algunas filas de sillones. Pero, de verdad una Empresa lo acepta, llegado el momento? Algo de esto podrá decirse del escenario, de hecho más amplio de lo que habitualmente existen en los teatros madrileños, sin duda suficiente para el conjunto de ahora, pero desproporcionado con la sala. Y aun—esto ya absolutamente personal—nos permitimos disentir ante las figuras que decoran la fachada. El ingenio madrileño, siempre despierto, afirma que se trata de un teatro no de Albéniz, sino de "de fallas". Nuevo, atractivo, pero disonante, populachero y chillón. Y nada de acuerdo con la auténtica elegancia del interior.

Una de las empresas más nobles y dignas de nuestros directores escénicos debe ser la de ir dando a conocer al público español las obras de fray Gabriel Téllez.

Parece que las obras del fraile de la Merced han tenido en España un signo de oscuridad inexplicable. La vida y la obra de Mercedes Prendes de Tirso de Molina y José M. Seoane lina han estado rodeadas de equívocos y falsedades. En un tiempo fué mimado del público. Sus obras se representaban ante la devoción popular y ante el regocijo de nobles y chisperos, según sus caracteres. La obra de Téllez es varia y todos los matices y resortes los maneja con increíble profundidad y gracia. Es

maravilloso ver cómo, tras de resolver en escena los más difíciles problemas teológicos con pasmosa claridad, aborda los temas más hilarantes, dotando a sus personajes de una vena de fresca alegría, de pimpante movimiento, de gracia, en fin, ágil y resustamente sana.

Tras de haberse aprobado esto en su tiempo llegamos a siglos posteriores, y como no existe ningún alemán que le saque a flotes, según acertadísima frase de Menéndez y Pelayo, Tirso queda relegado a términos secundarios. No tiene la suerte de los otros maestros, Lope y Calderón. Y es curioso el que críticos como Martínez de la Rosa y Alberto Lista tomen al insignie mercedario como un fraile chocarrón y desvergonzado. La reivindicación de Tirso la inicia Agustín Durán con la edición crítica de sus obras y la sigue Hartzenbusch. Tras esto, que tampoco viene a aclarar mucho el verdadero sentido total, vienen Menéndez y Pelayo y, por último, la ilustre dama doña Blanca de los Ríos, que ofrece el panorama del

poeta mercedario con plenitud de investigación y de acierto. Pero aun así permanece—aunque esclarecida la figura de nuestro fraile—en casi absoluto desconocimiento la obra de Téllez en el escenario. Son contadísimas las obras representadas de Tirso en estos últimos años. Tirso no aparece por la escena y su ejemplar enseñanza no resplandece para luz y recreo magnífico de espectadores. Es, pues, muy grato esto de que se le dé una vuelta a Tirso. Este es quizá de nuestros clásicos el más moderno hoy. En su tiempo fué el que se apartó más de sus compañeros. El artificio caballeresco, la falsedad de cierto sentido en la línea general del teatro clásico, no tiene nada que ver en la obra de nuestro fraile. Este se debate con gravedad y alegría por salir de los tópicos de su tiempo. Y es el que de manera más llana y profunda resuelve, como hemos dicho, los problemas, al par que recogía con finura y fino admirable.

Y enhorabuena de nuevo a estas ediciones transformaciones de Don Gil. De la mano del brillante y joven escritor Enrique Llovet aparece en el escenario del Español, y esta vez resueltas sus incidencias y venturas con hábil mano. Las mutaciones han sido muy abreviadas y no pierde nada del de las calzas verdes" de su original sentido. Esa poderosa visión de la realidad que caracterizaba al fraile, esa alegría, esa donosura, ese divertimento entre la pluma y el lance, esa decir clara y ágil resuelto en palabras llenas de finura y garbo, esa ligereza, aparecen reflejadas y exactas siempre en esta adaptación a la escena moderna, felizmente realizada por Enrique Llovet y puesta y dirigida con ritmo conseguido por Cayetano Luca de Tena.

DIEZ CRESPO

Por falta de espacio nos vemos obligados a omitir las críticas teatrales de los siguientes: "Los de los cuales daremos cuenta a nuestros lectores en el próximo número."

"Rosa de otoño", en el Beatriz; "El orgullo de Albacete", en el Fontalba; "Los habitantes de la casa deshabitada", en Lara; Victoria; "Zambra 1945"; "Edición de "Zambra", en Maravillas; "Pepa Doncel", en el Calderón; "Viena es así", en el Madrid.

El vestuario y los decorados, en general, lujosos y de buen gusto. Recordamos a este respecto el cuadro con que da fin la obra, titulado "Homenaje a las razas ibéricas".

El maestro Alonso pronunció sentidas palabras de gratitud.

A. FERNANDEZ CID

Se inaugura el magnífico teatro Albéniz

Se estrena con éxito "Aquella noche azul", de Paso y el maestro Alonso. Presentación de compañía

Desde hoy y cuenta Madrid con un nuevo teatro, cuyo inauguración saturnalda con el título: el Albéniz. La obra, de espíritu y tiempo no impide rendir homenaje al músico ilustre cuyo nombre se adopta, si bien, por desgracia, no se haya tenido en cuenta igualmente su obra maravillosa primera. El local es lujoso, moderno, cómodo, amplio, perfecto de iluminación, visualidad—el desnudo del pulso de butacas la asegura—y detalle; con vestíbulo excelente, holgado, y ventanillas que autorizan la contemplación de los que permanecen en sus butacas durante el intermedio; además, céntrico, bien comunicado.

En medio de tanta ventaja, señalen algún fallo. Una importancia, que nos duele en extremo, la pequeña del foso orquestal. ¿Por qué? No se trata—mil veces se nos ha repetido—de un local en el que habrán de alojarse los mejores espectáculos? Ya sabemos la respuesta: pueden suprimirse algunas filas de sillones. Pero, de verdad una Empresa lo acepta, llegado el momento? Algo de esto podrá decirse del escenario, de hecho más amplio de lo que habitualmente existen en los teatros madrileños, sin duda suficiente para el conjunto de ahora, pero desproporcionado con la sala. Y aun—esto ya absolutamente personal—nos permitimos disentir ante las figuras que decoran la fachada. El ingenio madrileño, siempre despierto, afirma que se trata de un teatro no de Albéniz, sino de "de fallas". Nuevo, atractivo, pero disonante, populachero y chillón. Y nada de acuerdo con la auténtica elegancia del interior.

Una de las empresas más nobles y dignas de nuestros directores escénicos debe ser la de ir dando a conocer al público español las obras de fray Gabriel Téllez.

Parece que las obras del fraile de la Merced han tenido en España un signo de oscuridad inexplicable. La vida y la obra de Mercedes Prendes de Tirso de Molina y José M. Seoane lina han estado rodeadas de equívocos y falsedades. En un tiempo fué mimado del público. Sus obras se representaban ante la devoción popular y ante el regocijo de nobles y chisperos, según sus caracteres. La obra de Téllez es varia y todos los matices y resortes los maneja con increíble profundidad y gracia. Es

maravilloso ver cómo, tras de resolver en escena los más difíciles problemas teológicos con pasmosa claridad, aborda los temas más hilarantes, dotando a sus personajes de una vena de fresca alegría, de pimpante movimiento, de gracia, en fin, ágil y resustamente sana.

Tras de haberse aprobado esto en su tiempo llegamos a siglos posteriores, y como no existe ningún alemán que le saque a flotes, según acertadísima frase de Menéndez y Pelayo, Tirso queda relegado a términos secundarios. No tiene la suerte de los otros maestros, Lope y Calderón. Y es curioso el que críticos como Martínez de la Rosa y Alberto Lista tomen al insignie mercedario como un fraile chocarrón y desvergonzado. La reivindicación de Tirso la inicia Agustín Durán con la edición crítica de sus obras y la sigue Hartzenbusch. Tras esto, que tampoco viene a aclarar mucho el verdadero sentido total, vienen Menéndez y Pelayo y, por último, la ilustre dama doña Blanca de los Ríos, que ofrece el panorama del

poeta mercedario con plenitud de investigación y de acierto. Pero aun así permanece—aunque esclarecida la figura de nuestro fraile—en casi absoluto desconocimiento la obra de Téllez en el escenario. Son contadísimas las obras representadas de Tirso en estos últimos años. Tirso no aparece por la escena y su ejemplar enseñanza no resplandece para luz y recreo magnífico de espectadores. Es, pues, muy grato esto de que se le dé una vuelta a Tirso. Este es quizá de nuestros clásicos el más moderno hoy. En su tiempo fué el que se apartó más de sus compañeros. El artificio caballeresco, la falsedad de cierto sentido en la línea general del teatro clásico, no tiene nada que ver en la obra de nuestro fraile. Este se debate con gravedad y alegría por salir de los tópicos de su tiempo. Y es el que de manera más llana y profunda resuelve, como hemos dicho, los problemas, al par que recogía con finura y fino admirable.

Y enhorabuena de nuevo a estas ediciones transformaciones de Don Gil. De la mano del brillante y joven escritor Enrique Llovet aparece en el escenario del Español, y esta vez resueltas sus incidencias y venturas con hábil mano. Las mutaciones han sido muy abreviadas y no pierde nada del de las calzas verdes" de su original sentido. Esa poderosa visión de la realidad que caracterizaba al fraile, esa alegría, esa donosura, ese divertimento entre la pluma y el lance, esa decir clara y ágil resuelto en palabras llenas de finura y garbo, esa ligereza, aparecen reflejadas y exactas siempre en esta adaptación a la escena moderna, felizmente realizada por Enrique Llovet y puesta y dirigida con ritmo conseguido por Cayetano Luca de Tena.

DIEZ CRESPO

Por falta de espacio nos vemos obligados a omitir las críticas teatrales de los siguientes: "Los de los cuales daremos cuenta a nuestros lectores en el próximo número."

"Rosa de otoño", en el Beatriz; "El orgullo de Albacete", en el Fontalba; "Los habitantes de la casa deshabitada", en Lara; Victoria; "Zambra 1945"; "Edición de "Zambra", en Maravillas; "Pepa Doncel", en el Calderón; "Viena es así", en el Madrid.

El vestuario y los decorados, en general, lujosos y de buen gusto. Recordamos a este respecto el cuadro con que da fin la obra, titulado "Homenaje a las razas ibéricas".

El maestro Alonso pronunció sentidas palabras de gratitud.

A. FERNANDEZ CID

Se inaugura el magnífico teatro Albéniz

Se estrena con éxito "Aquella noche azul", de Paso y el maestro Alonso. Presentación de compañía

Desde hoy y cuenta Madrid con un nuevo teatro, cuyo inauguración saturnalda con el título: el Albéniz. La obra, de espíritu y tiempo no impide rendir homenaje al músico il

DEPORTES

Ayer se inauguraron los II Juegos Universitarios Nacionales

Después del brillante desfile de los equipos se declararon abiertos los Juegos

Esta tarde darán comienzo las primeras competiciones

Ayer por la tarde, en las pistas de la Ciudad Universitaria, tuvo lugar la ceremonia de apertura de los II Juegos Universitarios Nacionales.

El acto, al que asistió numeroso público, fue presidido por los camaradas Vivar Téllez, Vicepresidente General del Movimiento, Rodríguez Valcárcel, Jefe Nacional del S. E. U., y el camarada José María Gutiérrez del Castillo, a quienes acompañaban las jerarquías deportivas del S. E. U.

Poco después de las cuatro y media dio comienzo el brillante desfile de los 1.500 participantes, quienes, agrupados por distritos y ostentando sus banderas y colores respectivos, dieron una vuelta a la pista con gran marcialidad, en medio de las grandes ovaciones del público.

Una vez terminado el desfile de presentación, todos los distritos, con sus banderas al frente, formaron, dando cara a la tribuna, y el atleta J. L. Adarraga pronunció unas palabras de presentación, a las que contestó el camarada Valcárcel con otras de encendido patriotismo, que merecieron delirantes ovaciones.

A continuación, el Jefe Nacional del S. E. U., camarada Valcárcel, tomó el juramento olímpico a los participantes, cantándose el "Cara al Sol" e interpretándose el Himno Nacional, que fue escuchado por todos los presentes con el brazo en alto.

Los participantes, al retirarse de la pista, en perfecta formación, volvieron a ser ovacionados por el público, que quedó gratamente impresionado de su marcialidad y disciplina.

Este año los participantes se presentan uniformados a base de pantalones grises y "chamaleas" de distinto color, según el Distrito, lo que da lugar a una gran variedad de colores.

Los Segundos Juegos Universitarios Nacionales en su aspecto ejemplar

Son una calificación de nuevos valores

En los II Juegos Universitarios Nacionales han entrado también los ajedrecistas. Sevilla, Oviedo, Madrid, Murcia, La Laguna, Zaragoza, Barcelona, Santiago, Valladolid, Granada, Valencia y Salamanca envían sus respectivos representantes con el único ánimo de conquistar una verdadera victoria deportiva.

Mañana lunes, a las diez de la mañana y a las cinco de la tarde, darán comienzo las partidas en la sala de recreo de la Facultad de Medicina. La programación de estas partidas dura hasta el día 7, por la tarde, cuya fecha dejará en claro el nombre de un vencedor.

Las normas para el arbitraje, su aplicación y reglamentación son un espejo de las segundas en todos los torneos de carácter nacional.

Entre los jugadores nuevos destacan por su particular característica el representante de Madrid y los de Valencia, Barcelona y Salamanca. Y tanto por su condición de jugadores inquietos como por el entusiasmo con que vienen guiados para esta lucha, es de esperar que en este primer Campeonato estudiantil de ajedrez se manifiesten nuevos valores que en un futuro próximo engrandecerán las filas de este deporte en su formación internacional.

Tendremos al corriente de cuanto ocurra en el certamen, pero como nuestros lectores de antemano que lo más importante de la victoria en sí es la valorización de los jugadores ajedrecistas que, actuando por primera vez, se abren paso hacia una permanencia deportiva.

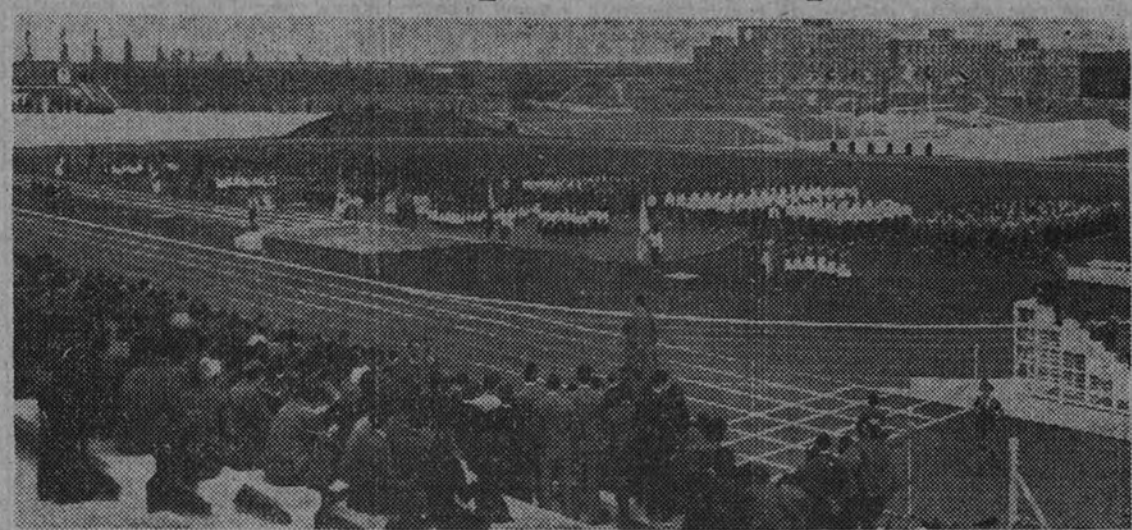
DE AGUSTIN

Centro de Antigüedades
Objetos Artísticos
Especialidad en
Arañas Antiguas

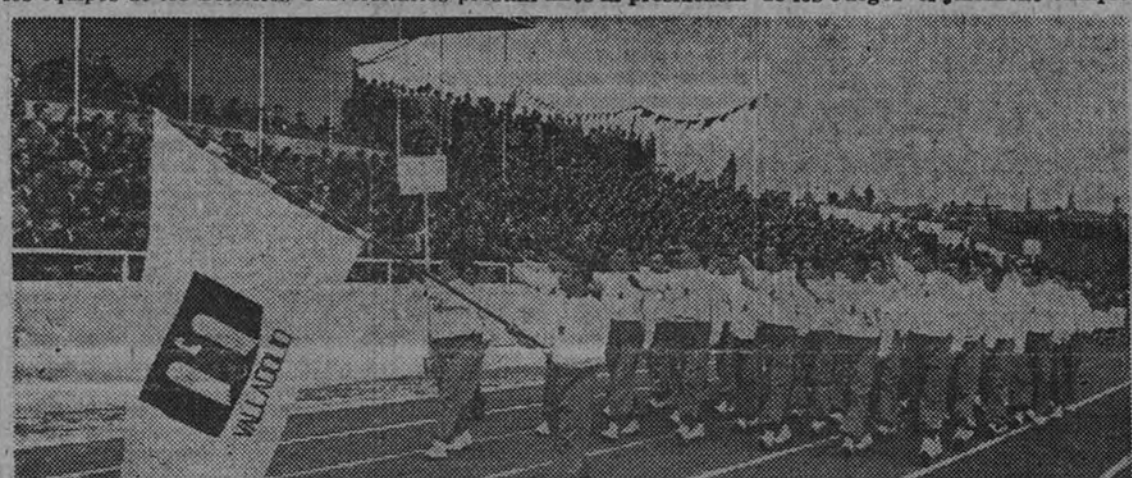
Compraventa
y cambio de toda
clase de objetos
Antiguos y de Arte

Fabriciano

Talleres de Restauración
Fomento, 12



El momento emocionante en que, alineados sobre la amplia pista de atletismo de la Ciudad Universitaria, los equipos de los Distritos Universitarios prestan ante la presidencia de los Juegos el juramento olímpico



El equipo del Distrito de Valladolid, nutrido de grandes figuras deportivas que, como todos, fué saludado al pasar por las tribunas con muchos aplausos

to, con la insignia del S. E. U., en el pectoral. La idea, acertada, de elegir colores simples, hace más vistoso y abigarrado el conjunto, siendo agradable el contraste de los colores. En los Juegos anteriores vestían "monos" de entremetimiento del mismo color azul.

El camarada Vivar Téllez, acompañado por las jerarquías del S. E. U., visitó a continuación las dependencias deportivas de la Universidad, quedando gratamente impresionado de su magnificencia.

A la brillantez habitual hay que agregar el esfuerzo que representa la incorporación de las nuevas instalaciones: frontón, tenis, boleras, gran pista de patines y el campo de tiro, con diez puestos, magnífica improvisación de estos Juegos.

EL PROGRAMA DE HOY

En la jornada de hoy el programa será el siguiente:

BALONCESTO

A las 17,30: Granada-Zaragoza (masculino), campo de Chamartín.

A las 18,30: Murcia-Valladolid (masculino), campo de Chamartín.

A las 17,30: Oviedo-Valencia (masculino), campo de la Ciudad Universitaria.

A las 18,30: Salamanca-Barcelona (masculino), campo de la Ciudad Universitaria.

ATLETISMO

A las 18: Pértiga (primer grupo), campo de la Ciudad Universitaria; 400 m. (eliminatory), 100 m. (eliminatory), disco (primer grupo), 4 por 100 (seminales), 1.500 m. (eliminatory) y relevos olímpicos (seminales).

TENIS DE MESA

A las 19: Primeras series, simples y dobles, en el Colegio Mayor.

SEGURO DE LOS PARTICIPANTES

El Servicio de Organización de los Juegos ha completado su labor estableciendo una póliza de Seguro que cubre a todo riesgo a cada uno de los participantes desde que salen de sus casas hasta que regresan, después de haber participado en los Juegos.

— MADRID —
Pl. de S. Domingo, 20,
y Tudescos, 2. T.: 24996
(21. P.)

ESQUI

Cataluña venció en los Campeonatos nacionales, seguida de Castilla

Pepe Arias revalidó su título de campeón nacional absoluto

PUIG VENCIO A ARIAS EN HABILIDAD POR UN QUINTO DE SEGUNDO

GRANADA 31. (De nuestro enviado especial). — Si en el esquí el descenso es la emoción, la habilidad es la gracia. Sesenta y cinco banderas plantadas sobre el ladeón de la Hoya de la Mora han puesto a prueba el dominio del esquí de los 32 clasificados en el descenso de ayer.

La esquivela, el estilo y el ímpetu de los vencedores españoles, evidenciando una constante y prometedora superación técnica.

La pugna mantenida a lo largo de estos Campeonatos con el más encendido coraje deportivo, entre los representantes de Cataluña y de Castilla, culminó esta mañana durante la celebración de la carrera de habilidad. La tan proclamada superioridad catalana en el "slalom" no apareció por parte alguna, y en todo momento el equipo de Castilla, tan mercedado por las bajas lamentables de primera hora y por la desgracia en las lesiones más recientes—Castro—, luchó con bravura, manteniendo un apasionado codo a codo con los especialistas catalanes. Hay que hacer constar el espíritu de los corredores castellanos, que participaron en todas las pruebas, aun cuando no fueran de su especialidad, buscando puntos para el equipo a fuerza de valor y de entusiasmo.

La lucha entre Arias y Puig ha sido realmente memorable. Salíó a segunda hora, y tras un recorrido impecable marcó un tiempo de 41 s. 1/5. Cinco puestos después le llega el turno al catalán Antonio Puig, que salva maravillosamente los 32 pasos del "slalom", colándose de manera impresionante por el "seeloes", marcado a mitad del recorrido, logrando los 40 segundos. En la segunda manga, Pepe Arias se tira decididamente en busca del triunfo y consigue igualar el tiempo de su joven rival: los 40 segundos. Corre ahora de nuevo el catalán. Un silencio imponente se tiende por las filas de los numerosos espectadores. Puig baja visiblemente más despacio que la primera vez; parece querer asegurar la ventaja anterior; sin embargo, el descenso es igual: la mente primorosa y limpia. Y la mente primorosa y limpia. Y la mente primorosa y limpia. Y la mente primorosa y limpia.

La clausura de los Campeonatos tuvo lugar en el Albergue Univer-

sitario, ante las autoridades granadinas, arriándose las banderas con el ceremonial de rigor.

Mañana, en una fiesta que tendrá lugar en el Alhambra Palace, se procederá al reparto de premios, saliendo al lunes por la noche los participantes forasteros en dirección a Madrid.

LA PRUEBA DE FONDO

No habiendo sido tomadas en consideración las protestas planteadas por pretendidas irregularidades en la prueba de fondo, estableciéndose la clasificación oficial en la forma siguiente:

1. Jesús Suárez, en 1 hora, 15 minutos, 24 segundos.

2. José Arias, en 1 h. 18 m. 24 s.

3. Juan Espinal, en 1 h. 20 m. 7 s.

4. Velasco, en 1 h. 20 m. 16 s.

5. Mullor; 6. Alfonso García; 7. Pedro Aller; 8. Julián González; 9. Oscar Caprotti; 10. Demetrio Espínola. Se clasificaron hasta 25 corredores.

ARIAS, CAMPEON ABSOLUTO

José Arias, por sus distintas clasificaciones en todas las pruebas, consigue revalidar su título de campeón absoluto de España de esquí. Seguramente le seguirá en la clasificación el madrileño Carlos Armiñán.—PABLOS.

PUNTUACION POR FEDERACIONES

Con esta prueba han quedado terminados los Campeonatos de España de esquí. La puntuación por Federaciones es como sigue:

1. Federación Catalana, 2.564,39 puntos.

2. Federación de Castilla, 2.547,38 puntos.

3. Federación Andaluza.

4. Federación Vasconavarra.

Como se ve, la diferencia entre Castilla y Cataluña no llega a los 17 puntos, entre más de 2.500 puntos de la clasificación total. Esto representa un triunfo formidable para el mercedado equipo castellano, sobre el que volveremos más detenidamente.

La clausura de los Campeonatos tuvo lugar en el Albergue Univer-

Indice deportivo para hoy

FUTBOL.—A las cinco, en el Estadio, partido cuartos de final del Campeonato de España: Atlético Aviación - Atlético de Bilbao.

En el campo del Fuyma, semifinales del Campeonato de Castilla de aficionados: Chamberi-Ferroviaria y Fuyma-Real Madrid, a las diez menos cuarto y doce menos cuarto, respectivamente.

PELOTA.—A las diez y media, en los frontones Recoletos y Madrid, partidos del Campeonato de Castilla de aficionados.

II JUEGOS UNIVERSITARIOS NACIONALES.—A las cinco y media y seis y media, partidos de baloncesto en Chamartín y Ciudad Universitaria.

Atletismo, a las seis, en la Ciudad Universitaria.

Tenis de mesa, a las siete, en el Colegio Mayor.

Partidos para hoy

Cuartos de final del Campeonato de España

Atlético Aviación - Atlético de Bilbao.

Valencia-Sevilla.

Oviedo-Español.

Castellón-Granada.

TERCERA DIVISION

FASE INTERMEDIA

PRIMER GRUPO:

Lucense-Barreda.

Burgalesa-Orensana.

Avilés-Salamanca.

SEGUNDO GRUPO:

Tarragona-Cifesa.

Arenas-Erandio.

A. Zaragoza-Osasuna.

TERCER GRUPO:

Levante-Eliche.

Córdoba-Badajoz.

Almansa-Málaga.

SALA VILCHES

Mañana lunes, inauguración de la exposición de pinturas de

Alberto Duce

AVENIDA JOSE ANTONIO, 22

(832 A)

CAMPO A TRAVES

La prueba de relevos del Campeonato nacional del Frente de Juventudes

BARCELONA FUE VENCEDORA, SEGUIDA DE MADRID Y VALLADOLID

En las dos pruebas unidas Barcelona queda campeón y a continuación Madrid

BILBAO.—(De nuestro enviado especial).—Se celebró en la mañana de ayer, sábado, la segunda jornada del Campeonato nacional de campo a través del Frente de Juventudes, a base de la nueva fórmula de relevos de seis kilómetros sobre idéntico recorrido.

El tiempo favoreció a los corredores, y desde el primer momento brilló un sol espléndido. Ocuparon la presidencia de la tribuna de honor el Gobernador Civil de Vizcaya y Jefe Provincial del Movimiento, camarada Rieira, y demás jerarquías de la provincia.

Con un rotundo éxito ha culminado esta nueva modalidad introducida por primera vez en el Campeonato del Frente de Juventudes de campo a través. Sobre el mismo recorrido que en la prueba individual ha tenido que salir a luchar solo, sin ayuda, cada uno de los componentes de los 45 distintos equipos provinciales. Como decía el camarada Sastre, Asesor Nacional de Atletismo del Frente de Juventudes, esta nueva fórmula de relevos había de servir para apreciar el justo valor de cada uno de los conjuntos. Y así ha sucedido.

Vizcaya, clasificada en segundo lugar en la prueba anterior, en esta de relevos 4 por 6 kilómetros ha fracasado por falta de experiencia, por falta de dureza ante los madrileños, más duros y que, por fin, han pasado a ser los subcampeones. Todo ha sucedido como habíamos adelantado.

Aunque tampoco podemos decir que los madrileños hayan hecho una magnífica carrera. Pero a Vizcaya la eliminaron a partir del primer relevo, manteniéndose ya la lucha hasta el final sólo y exclusivamente entre los representantes de Madrid y Barcelona.

La falta de Miranda en el equipo de Barcelona, por descalificación, restó algunas posibilidades al equipo catalán, pero ello fué contrarrestado por el entusiasmo de los corredores Yebra y Vihals en el segundo y tercer relevos. Al terminar el primer relevo entró en cabeza Almería, seguido a pocos metros del corredor Baltasar, de Madrid, y al paso por la mitad de la carrera esta provincia se destacó netamente de las demás. La prueba parecía inclinarse ya por los madrileños. Reina entre el público momentos de gran emoción. Los espectadores son informados de todos los incidentes de la prueba por los altavoces instalados en la meta. Vienen detrás ya los catalanes. Los bilbaínos intentan recuperar el puesto perdido en el primer relevo. En el tercer relevo por Madrid Burges, con una ventaja de 150 metros, pero al final es rebasado por el catalán Portero. Durante la lucha, las provincias de Madrid y Barcelona se han destacado netamente de sus seguidores. La diferencia de clase de ambas es francamente superior a la de las demás provincias. Y, por último, Vihals, nueva revelación de Barcelona, se encarga de remachar la ventaja de su compañero. Rico intenta desesperadamente recuperar los 200 metros de distancia que separan a Madrid de Barcelona, pero la moral en la marcha del último relevo del equipo que se siente campeón siempre es superior a la del vencido.

Y Madrid no puede, por bien poco, ser campeón, por haberse conformado con el segundo puesto, a unos segundos de Barcelona.

CH. C. FADDO

RESULTADOS TECNICOS

Al final del primer relevo las posiciones eran las siguientes: Almería, Madrid, Albacete, Valladolid, Sevilla, Barcelona.

El vizcaíno Casado, que corrió en cabeza casi todo el tiempo, sufrió un desfallecimiento y entró en 25 lugar.

En el segundo relevo las posiciones quedaban así: Madrid, Barcelona, Valladolid, Almería y Pontevedra.

En esta segunda etapa Madrid sufrió un pinchazo, lo que le hizo perder bastante tiempo.



Cardí Rico y Maciá, figuras destacadas del equipo madrileño de campo a través, que actuó en el Campeonato nacional



Primo, Barcelona, campeón nacional absoluto, 88 puntos; segundo, Madrid, 85; tercero, Valladolid, 82; cuarto, Vizcaya, 79; quinto, Almería, 78; sexto, Pontevedra, 75; séptimo, Tarragona, 76; octavo, Logroño, 76; noveno, Granada, 75; décimo, Sevilla, 65; undécimo, Oviedo, 65, y duodécimo, Zaragoza, 64. (Mencheta.)

Finalizado el tercero Barcelona iba en cabeza, siguiendo Madrid, Valladolid, Almería, Granada y Tarragona.

Al terminar la prueba entró en cabeza el barcelonés Vihals, en 1 hora, 27 minutos y 5 segundos, seguido de Rico, madrileño, 1-27-40.

Después de la última prueba la clasificación general quedó así:

Primo, Barcelona, campeón nacional absoluto, 88 puntos; segundo, Madrid, 85; tercero, Valladolid, 82; cuarto, Vizcaya, 79; quinto, Almería, 78; sexto, Pontevedra, 75; séptimo, Tarragona, 76; octavo, Logroño, 76; noveno, Granada, 75; décimo, Sevilla, 65; undécimo, Oviedo, 65, y duodécimo, Zaragoza, 64. (Mencheta.)

Después de la última prueba la clasificación general quedó así:

Primo, Barcelona, campeón nacional absoluto, 88 puntos; segundo, Madrid, 85; tercero, Valladolid, 82; cuarto, Vizcaya, 79; quinto, Almería, 78; sexto, Pontevedra, 75; séptimo, Tarragona, 76; octavo, Logroño, 76; noveno, Granada, 75; décimo, Sevilla, 65; undécimo, Oviedo, 65, y duodécimo, Zaragoza, 64. (Mencheta.)

Después de la última prueba la clasificación general quedó así:

Primo, Barcelona, campeón nacional absoluto, 88 puntos; segundo, Madrid, 85; tercero, Valladolid, 82; cuarto, Vizcaya, 79; quinto, Almería, 78; sexto, Pontevedra, 75; séptimo, Tarragona, 76; octavo, Logroño, 76; noveno, Granada, 75; décimo, Sevilla, 65; undécimo, Oviedo, 65, y duodécimo, Zaragoza, 64. (Mencheta.)

Después de la última prueba la clasificación general quedó así:

Primo, Barcelona, campeón nacional absoluto, 88 puntos; segundo, Madrid, 85; tercero, Valladolid, 82; cuarto, Vizcaya, 79; quinto, Almería, 78; sexto, Pontevedra, 75; séptimo, Tarragona, 76; octavo, Logroño, 76; noveno, Granada, 75; décimo, Sevilla, 65; undécimo, Oviedo, 65, y duodécimo, Zaragoza, 64. (Mencheta.)

Después de la última prueba la clasificación general quedó así:

Primo, Barcelona, campeón nacional absoluto, 88 puntos; segundo, Madrid, 85; tercero, Valladolid, 82; cuarto, Vizcaya, 79; quinto, Almería, 78; sexto, Pontevedra, 75; séptimo, Tarragona, 76; octavo, Logroño, 76; noveno, Granada, 75; décimo, Sevilla, 65; undécimo, Oviedo, 65, y duodécimo, Zaragoza, 64. (Mencheta.)

Después de la última prueba la clasificación general quedó así:

Primo, Barcelona, campeón nacional absoluto, 88 puntos; segundo, Madrid, 85; tercero, Valladolid, 82; cuarto, Vizcaya, 79; quinto, Almería, 78; sexto, Pontevedra, 75; séptimo, Tarragona, 76; octavo, Logroño, 76; noveno, Granada, 75; décimo, Sevilla, 65; undécimo, Oviedo, 65, y duodécimo, Zaragoza, 64. (Mencheta.)

Después de la última prueba la clasificación general quedó así:

Primo, Barcelona, campeón nacional absoluto, 88 puntos; segundo, Madrid, 85; tercero, Valladolid, 82; cuarto, Vizcaya, 79; quinto, Almería, 78; sexto, Pontevedra, 75; séptimo, Tarragona, 76; octavo, Logroño, 76; noveno, Granada, 75; décimo, Sevilla, 65; undécimo, Oviedo, 65, y duodécimo, Zaragoza, 64. (Mencheta.)

Después de la última prueba la clasificación general quedó así:

Primo, Barcelona, campeón nacional absoluto, 88 puntos; segundo, Madrid, 85; tercero, Valladolid, 82; cuarto, Vizcaya, 79; quinto, Almería, 78; sexto, Pontevedra, 75; séptimo, Tarragona, 76; octavo, Logroño, 76; noveno, Granada, 75; décimo, Sevilla, 65; undécimo, Oviedo, 65, y duodécimo, Zaragoza, 64. (Mencheta.)

Después de la última prueba la clasificación general quedó así:

Primo, Barcelona, campeón nacional absoluto, 88 puntos; segundo, Madrid, 85; tercero, Valladolid, 82; cuarto, Vizcaya, 79; quinto, Almería, 78; sexto, Pontevedra, 75; séptimo, Tarragona, 76; octavo, Logroño, 76; noveno, Granada, 75; décimo, Sevilla, 65; undécimo, Oviedo, 65, y duodécimo, Zaragoza, 64. (Mencheta.)

Después de la última prueba la clasificación general quedó así:

Primo, Barcelona, campeón nacional absoluto, 88 puntos; segundo, Madrid, 85; tercero, Valladolid, 82; cuarto, Vizcaya, 79; quinto, Almería, 78; sexto, Pontevedra, 75; séptimo, Tarragona, 76; octavo, Logroño, 76; noveno, Granada, 75; décimo, Sevilla, 65; undécimo, Oviedo, 65, y duodécimo, Zaragoza, 64. (Mencheta.)

Después de la última prueba la clasificación general quedó así:

Primo, Barcelona, campeón nacional absoluto, 88 puntos; segundo, Madrid, 85; tercero, Valladolid, 82; cuarto, Vizcaya, 79; quinto, Almería, 78; sexto, Pontevedra, 75; séptimo, Tarragona, 76; octavo, Logroño, 76; noveno, Granada, 75; décimo, Sevilla, 65; undécimo, Oviedo, 65, y duodécimo, Zaragoza, 64. (Mencheta.)

Después de la última prueba la clasificación general quedó así:

Primo, Barcelona, campeón nacional absoluto, 88 puntos; segundo, Madrid, 85; tercero, Valladolid, 82; cuarto, Vizcaya, 79; quinto, Almería, 78; sexto, Pontevedra, 75; séptimo, Tarragona, 76; octavo, Logroño, 76; noveno, Granada, 75; décimo, Sevilla, 65; undécimo, Oviedo, 65, y duodécimo, Zaragoza, 64. (Mencheta.)

Después de la última prueba la clasificación general quedó así:

Primo, Barcelona, campeón nacional absoluto, 88 puntos; segundo, Madrid, 85; tercero, Valladolid, 82; cuarto, Vizcaya, 79; quinto, Almería, 78; sexto, Pontevedra, 75; séptimo, Tarragona, 76; octavo, Logroño, 76; noveno, Granada, 75; décimo, Sevilla, 65; undécimo, Oviedo, 65, y duodécimo, Zaragoza, 64. (Mencheta.)

Después de la última prueba la clasificación general quedó así:

Primo, Barcelona, campeón nacional absoluto, 88 puntos; segundo, Madrid, 85; tercero, Valladolid, 82; cuarto, Vizcaya, 79; quinto, Almería, 78; sexto, Pontevedra, 75; séptimo, Tarragona, 76; octavo, Logroño, 76; noveno, Granada, 75; décimo, Sevilla, 65; undécimo, Oviedo, 65, y duodécimo, Zaragoza, 64. (Mencheta.)

Después de la última prueba la clasificación general quedó así:

Primo, Barcelona, campeón nacional absoluto, 88 puntos; segundo, Madrid, 85; tercero, Valladolid, 82; cuarto, Vizcaya, 79; quinto, Almería, 78; sexto, Pontevedra, 75; séptimo, Tarragona, 76; octavo, Logroño, 76; noveno, Granada, 75; décimo, Sevilla, 65; undécimo, Oviedo, 65, y duodécimo, Zaragoza, 64. (Mencheta.)

Después de la última prueba la clasificación general quedó así:

Primo, Barcelona, campeón nacional absoluto, 88 puntos; segundo, Madrid, 85; tercero, Valladolid, 82; cuarto, Vizcaya, 79; quinto, Almería, 78; sexto, Pontevedra, 75; séptimo, Tarragona, 76; octavo, Logroño, 76; noveno, Granada, 75; décimo, Sevilla, 65; undécimo, Oviedo, 65, y duodécimo, Zaragoza, 64. (Mencheta.)

Después de la última prueba la clasificación general quedó así:

Primo, Barcelona, campeón nacional absoluto, 88 puntos; segundo, Madrid, 85; tercero, Valladolid, 82; cuarto, Vizcaya, 79; quinto, Almería, 78; sexto, Pontevedra, 75; séptimo, Tarragona, 76; octavo, Logroño, 76; noveno, Granada, 75; décimo, Sevilla, 65; undécimo, Oviedo, 65, y duodécimo, Zaragoza, 64. (Mencheta.)

Después de la última prueba la clasificación general quedó así:

Primo, Barcelona, campeón nacional absoluto, 88 puntos; segundo, Madrid, 85; tercero, Valladolid, 82; cuarto, Vizcaya, 79; quinto, Almería, 78; sexto, Pontevedra

